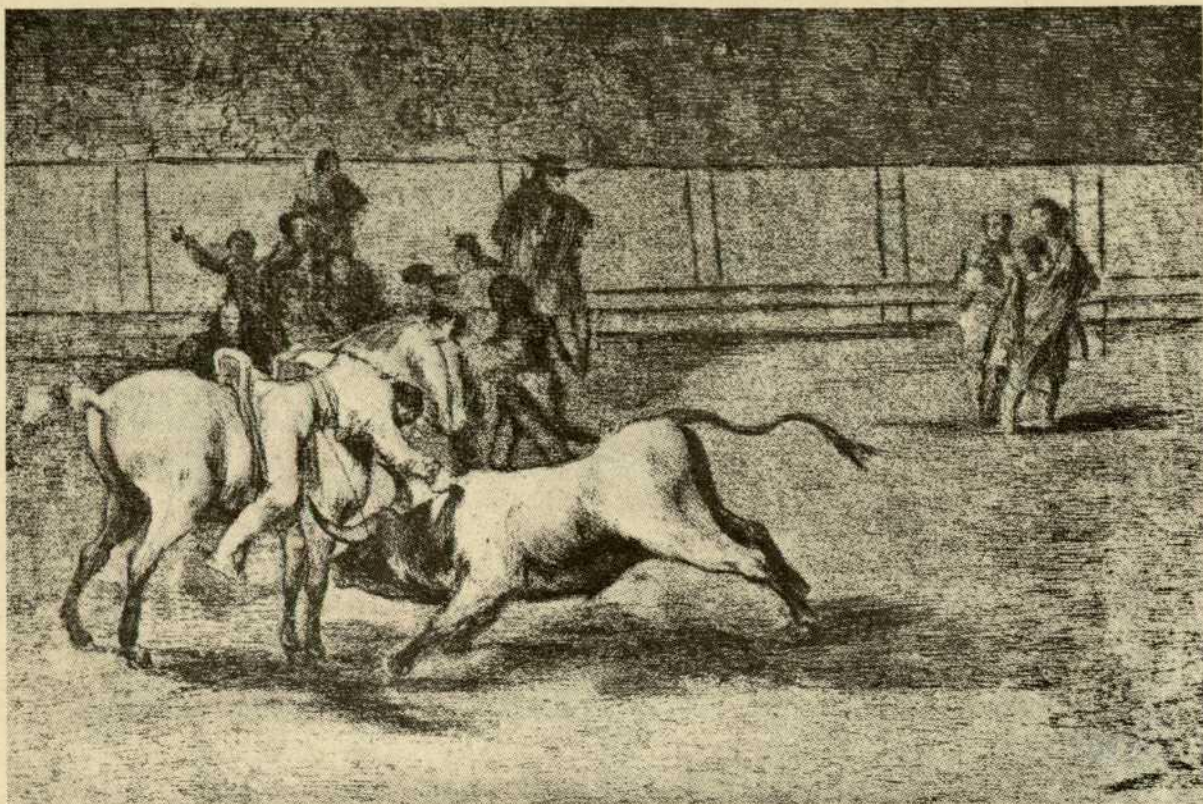


El Ruedo



5
PTS

ANTONIO CASERO



Manuel Alonso, "el Castellano", estoqueando un toro desde el caballo. Suerte que, según los historiadores, practicó en la Plaza de Madrid

★ RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO ★

Manuel Alonso, "el CASTELLANO"

"Notable diestro que aprendió mucho del célebre Pedro Romero, a cuyo lado trabajó algún tiempo."

J. SANCHEZ DE NEIRA

ENTRE los estudios de los matadores de toros, hace tiempo proyectados, teníamos el de este lidiador, no habiéndonos decidido a emprenderlo por carecer de la base esencial en toda biografía: lugar y fecha de nacimiento. Con relación a la segunda poseíamos alguna orientación, pues en cierta poesía —llamémosla así— del año 1816 se decía pasaba de los cincuenta años; por tanto, debió haber visto la luz, si la referencia es cierta, en 1766 a 1770. Consta que en sus primeros tiempos de lidiador se apodaba "el Zamorano", lo que parecía indicar era ésta su patria chica.

Un agradable viaje de recreo nos situó algunos días en esta capital castellana, y en nuestro deseo de aclarar lo referente a dicho matador celebramos una entrevista con la persona que nos recomendaron como mejor informada en asuntos del toreo, fiesta allí de escaso arraigo.

Esta entrevista no dió el resultado apetecido, pero motivó otra en Benavente, la que hicimos de paso para Orense.

De estas gestiones sacamos la convicción de que Manuel Alonso no era zamorano, pues debió surgir para el toreo de entre los vaqueros vallisoletanos o palentinos, guardianes de piaras de reses bravas y mansas que ganaderos de dichas provincias tenían arrendadas desde tiempo inmemorial.

En los buenos pastizales de aquel término situaron su ganado los duques de Osuna y Vergara cuando compraron la real vacada a la viuda de Fernando VII, y en esas fincas pastó también la vacada del conde de la Patilla, hasta que la condesa se la vendió a don Esteban Hernández. Conste, por tanto, que no se sabe a ciencia cierta el pueblo natal del matador de toros Manuel Alonso, apodado, primero, "el Zamorano" y "el Castellano", después.

Según los historiadores, este diestro se puso

al lado de Pedro Romero cuando este gran espada rondeño se ofreció a matar los grandes toros de Castilla, rechazados por "Illo" y "Castellares" en las fiestas reales de 1789.

Esto no pasa de ser una de tantas leyendas como abundan en la historia del toreo. Tal asunto se desarrolló en la intimidad entre los diestros citados y el corregidor madrileño, en que en ello interviniese nadie más.

No negamos la posibilidad de que torear en algunas Plazas con Pedro Romero y de que de éste aprendiese, como afirma Sánchez de Neira; lo que sí podemos afirmar es que nunca figuró como subalterno suyo.

Nuestras notas señalan la presentación de Alonso en Madrid como banderillero en la temporada de 1801; por tanto, presenció la tragedia de José Delgado, "Illo".

Toreó también, agregado a la cuadrilla de Bartolomé Jiménez, la temporada de 1802; se contrata de segunda espada para las corridas de San Fermín, de Pamplona, en 1803, y en la misma categoría trabaja en las corridas reales madrileñas de este año, volviendo el siguiente a las de Navarra.

En éstas figura el primer año con el apodo de "Zamorano" y con el de "Castellano" el segundo.

Sabemos que este año contrata con su compañero Agustín Aroca las corridas de septiembre —días 15 y 16— de una ciudad toledana —suponemos se trata de Talavera de la Reina—, y al llegar la prohibición de 1805 perdemos su pista.

Hallamos ésta nuevamente, viéndole anunciado en la corrida madrileña de 28 de septiembre de 1812, en la que figura de tercera espada, con el media Alfonso Alarcón. Por cierto que, equivocadamente, le anuncian como nuevo en esta Plaza.

Se le ajustan sin interrupción todas las temporadas hasta la de 1815; alterna con Manuel Baden, "el Bolero", y "Sentimientos" en las primeras, y con "Curro Guillén" después. Asente en 1816 y primera temporada de 1817. Se le ajusta para la segunda de este año y torea cuatro corridas con Jerónimo Cándido de primera espada, él de segunda y Muñoz de tercera.

La vida particular del diestro en estos años no debió ser nada ejemplar y ordenada, por lo que perdió facultades y seguridad ante las reses, motivando el que tuviese fracasos ruinosos, como el de la corrida del 23 de noviembre, lo que dió lugar a que se imprimiesen una especie de versos en los que, en forma rampante y grosera, se le conminaba para que abandonase la profesión, amenazándole con "fieros males" si no lo realizaba.

En todo tiempo tuvieron los artistas "amigos" de esta clase.

La siguiente corrida, 30 de noviembre, última de esta temporada, fué a la vez la última en que en Madrid trabajó Manuel Alonso, no volviendo a tener noticias de sus actuaciones posteriores, lo que nos hace suponer su retirada del toreo.

El formidable artista aragonés don Francisco de Goya y Lucientes es el autor de un aguafuerte en el que aparece un diestro estoqueando un toro desde el caballo, suerte atribuida al indio Mariano Ceballos.

El historiador don José Sánchez de Neira afirma que Manuel Alonso realizó esta faena en las corridas reales de 1789, y aunque estamos en la creencia de que Alonso no tomó parte en estas corridas, no nos atrevemos a negarlo en absoluto.

Como artista debió predominar en "el Castellano" el arrojo a su habilidad y maestría.

RECORTES

SUCEDIO...

la revista que el hombre
debe regalar a la mujer

Lea todos los martes

MARCA

semanario gráfico de los deportes

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Narmoailla, 75-Teléfs. 256165-256164

Administración: Barquillo, 13

Año XI - Madrid, 11 de marzo de 1954 - N.º 507



SUSPENSION de la NOVILLADA INAUGURAL

No obstante, el fotógrafo se introdujo en el interior del ruedo desierto. Solamente se escuchaba —en lugar del rumoroso alegre de los días de corrida— el repiqueteo del agua sobre el cemento de los tendidos. Y la candente arena de los tópicos literarios era un conjunto de charcos artísticamente dispuestos para iniciar una representación de «el año pasado por agua»



Un grupo de los afectados por la «inundación». Con los novilleros y personal de Plaza se encuentra don Livinio Stuck que hace un comentario de humor sobre el aspecto de las nubes que han dado orden general de «agua val». Esperemos que a la misma hora y en un plazo de siete días, la charanga empiece con un castizo pasodoble y los aspirantes a fenómenos echen a andar

Pero donde queda simbolizada la suspensión, más que en ningún otro detalle, es en el momento de arriar la bandera. Esa bandera que se asoma curiosa a todas las grandes faenas, suesta flácida a lo largo del asta en las tardes de siesta de la canícula, flama al viento en la revoltosa y ventolera Feria de San Isidro y preside siempre —tópico de oro y sangre— la Fiesta (Fotos de Zurita)



La puerta de la enfermería —para suerte de todos, pues es indicio de que ningún torero la ha necesitado— permanece cerrada; ante ella, unos charcos que, por esta vez, son de agua y nunca desearíamos sean de más trágico significado. Hasta la semana que viene, ya que los pronosticadores del tiempo aseguran que pasado el régimen lluvioso tendremos nuevamente sol el domingo



El anuncio de la primera novillada en la Plaza de las Ventas coincidió con un notable incremento de nuestra riqueza hidroeléctrica y agrícola. Las nubes se percataron que lo primero que un año de toros necesita para ser próspero es que haya una buena cosecha e hicieron lo posible por arreglar el tiempo. El aviso, oportunamente colocado, dió cuenta de la suspensión



LA MAGICA MULETA DE

VICTORIANO POSADA

HIZO EL MILAGRO: D. LIVINIO STUICK LE CONTRATO
PARA TODAS LAS PLAZAS DE LAS QUE ES GERENTE



CREEMOS QUE LA AFICION LO SABE YA:

VICTORIANO POSADA

ES EL TORERO QUE, LLEVADO DE SU ENORME AFICION, Y CLARO ES QUE DOTADO DE UN DOMINIO Y UN CONOCIMIENTO PERFECTOS, LO MISMO TOREA EN EL CAMPO VESTIDO DE LUCES QUE EN LOS TENTADEROS VISTIENDO DE CORTO

ESTAS GRAFICAS LO DEMUESTRAN, Y RECOGEN TAMBIEN EL MOMENTO



EN QUE EL POPULAR E INTELIGENTE AFICIONADO DON LIVINIO STUICK,

GERENTE DE LA EMPRESA DE LA PLAZA DE TOROS DE MADRID Y DE OTRAS

QUE REGENTA TAN ECAZMENTE, FELICITA

VICTORIANO POSADA

Y LE DICE:

—TODAS LAS PLAZAS QUE YO DIRIJO, A TU DISPOSICION Y PARA CUANDO QUIERAS

Y ES QUE DESPUES VER TOREAR A

VICTORIANO POSADA

CON SU MULETA MAGICA TODO EL MUNDO RINDE ANTE SU PERSONALIDAD INSUPERABLE

Los toreros hablan de todo menos de TOROS

MANUEL CALERO, "CALERITO"

Das versiones d' mujeres. - Unas para una cosa y otras para otra. - Carácter raro. Cabezón. - Nuevo apoderado. - Diversos oficios. - La finca de campo. Caballerosidad ante todo



«Tengo dinero, pero espero ganar más. He ganado lo suficiente para una mujer que no sea muy exigente, pero como casi todas lo son mucho...»



«En cuanto a partidarios, estamos empatados hoy los toreros cordobeses. Aunque a mí se me han puesto enfrente los partidarios de mi antiguo apoderado, que también es de Córdoba»

DESPUES de su campaña por América, el torero cordobés regresó a España para iniciar la nueva temporada.

—¿Has viajado mucho?
—He estado en Méjico y Lima, donde toreé.
—¿Como turista?
—En Guatemala, San Salvador, Panamá, Miami, Nueva York, Lisboa.
—¿Te has divertido?
—En Lima y en Panamá lo he pasado «superiós».
—¿Te has gastado mucho dinero?
—A ratos.
—¿Qué te divierte más?
—Estar rodeado de niñas guapas.

—¿Mujeriego?
—No mucho; regular.
—¿Qué mujeres te divierten más?
—Pregunta difícil. Hay dos versiones.

—¿Lo mejor de unas?
—Tener la suerte de encontrar a la que pueda ser mi mujer. Cuestión difícil.
—¿Y de las «otras»?
—Pasar un rato agradable con ellas.

—¿Novia no?
—Ya digo que busco... y no encuentro.
—¿Exigente?
—No.

—¿Cómo ha de ser?
—De buenas cualidades y espiritual. Muy femenina.
—¿Y con dinero?
—Procuraré yo ganar para los dos.

—¿No lo tienes ya?
—Tengo, pero espero ganar más. Tengo lo suficiente para una mujer que no sea muy exigente, pero como casi todas lo son mucho...
—¿Eres fácil de comprender?

—Tengo un carácter raro, aunque represento lo que no soy.

—¿Cómo eres?
—Un poquito tosco en mis decisiones. Me enfado pronto, pero se me pasa en seguida.
—¿Te arrepientes de algo?
—De algunas decisiones que tomé sin meditar lo suficiente. Pero como soy cabezón me aguanto y resisto.
—Por ejemplo.
—Hay muchas.
—Una.

—¿Lo de Gaona ahora en Méjico. Pude hacer tres corridas más en la Monumental y por una cabezonada de dinero, muy poco, rehusé el compromiso.



«Calerito», visto por Córdoba



«Soy poco exigente en eso de las diversiones. Con la escopeta y el hogar, me conformo»



«Lo que mejor se me daba antes de dedicarme a esto, la mecánica de coches. Ahora lo demuestro, pues me tiro al volante mil kilómetros y como si tal cosa» (Fotos Martín)

—Y sin embargo, ¿qué volverías a hacer?

—El contrato de Lima, que aunque fué flojo de dinero, se me dió la cosa estupendamente y pude hasta dejar firmado el contrato de la próxima temporada.

—¿Has ido a Córdoba ya?

—No. Me he quedado en Madrid para arreglar la cu-

drilla y elegir mi nuevo apoderado.

—¿Quién será tu nuevo apoderado?

—Cristóbal Becerra.

—Como los toreros suben y bajan con tanta rapidez, la pregunta no debe faltar aquí. ¿Qué torero cordobés tiene hoy más partidarios en Córdoba?

—Hoy estamos empatados. Aunque se me han puesto también en frente los partidarios de mi antiguo apoderado, que también es de Córdoba.

—¿Cómo es aquella afición?

—Cartera en el juicio. Lo único que la encuentro es que es fría con sus toreros. O sea, que el torero paisano que triunfa allí es porque triunfó en todas partes. Claro que en todo esto influye mucho la vida particular del torero. Cuando tardan en vernos por allí la gente está más atenta.

—Cuando no toreas, ¿qué te divierte?

—Soy poco exigente en eso de las diversiones. Con la escopeta y el hogar me conformo. Ya cazaba antes de ser «esto», pero de distinta forma, porque entonces no recibía invitaciones para fincas de postín.

—¿Qué hacías antes de torear?

—He tenido en mi vida de todo. Mi época de la infancia fué buena, por el negocio que tenía mi padre, pero al morir él y venir la guerra me obligó a trabajar en innumerables oficios.

—Ejemplo.

—Elegiendo el que me dispensara más tiempo para poder salir a torear al campo y que al mismo tiempo me rindiera más dinero que llevar a casa. Por eso cambié tanto de oficio.

—Enumera.

—Estuve en una fundición, en una fábrica de sillines de bicicletas, en una tintorería, en una peluquería, en un taller de neveras, en tres talleres de mecánica de coches, en la estación de ferrocarriles de Valencia...

—¿Lo que mejor se te daba?

—La mecánica de coches. Ese era el negocio que tuvo mi padre siempre. Ahora lo demuestro, pues me tiro al volante mil kilómetros, y como si tal cosa.

—Y después de todo esto, ¿qué serás?

—Mi ilusión es adquirir una finca de campo, vivirla y disfrutarla.

—¿Eres trabajador?

—Lo demuestra el que en mi época de aficionado no falté al trabajo.

—¿Has sido comprendido en tu vida?

—Creo que no. Estoy disconforme con la opinión de mucha gente, aunque espero convencer a todo el mundo, porque voy a más.

—¿Has sido correspondido?

—Tampoco. No he ganado el dinero que debía. Claro que esto puede ser debido a la administración.

—¿En qué se te ha ido más dinero?

—En poner mi casa al nivel que la tenía mi padre antes de la guerra.

—¿Si has ganado cinco, cuánto tienes hoy?

—Uno y medio.

—¿Envidias o eres envidiado?

—No envidio a nadie. Y en cuanto a envidiado, creo que siempre hay alguien que sufra por eso.

—De tus envidiosos, ¿quién ha sufrido más?

—Los partidarios del otro torero rival.

—¿Qué crítica de ellos te hacía más daño?

—Como es natural, en lo artístico. Siempre ponían «perros» a mi labor.

—¿Eres rencoroso?

—Nada.

—¿Perdonas a todos?

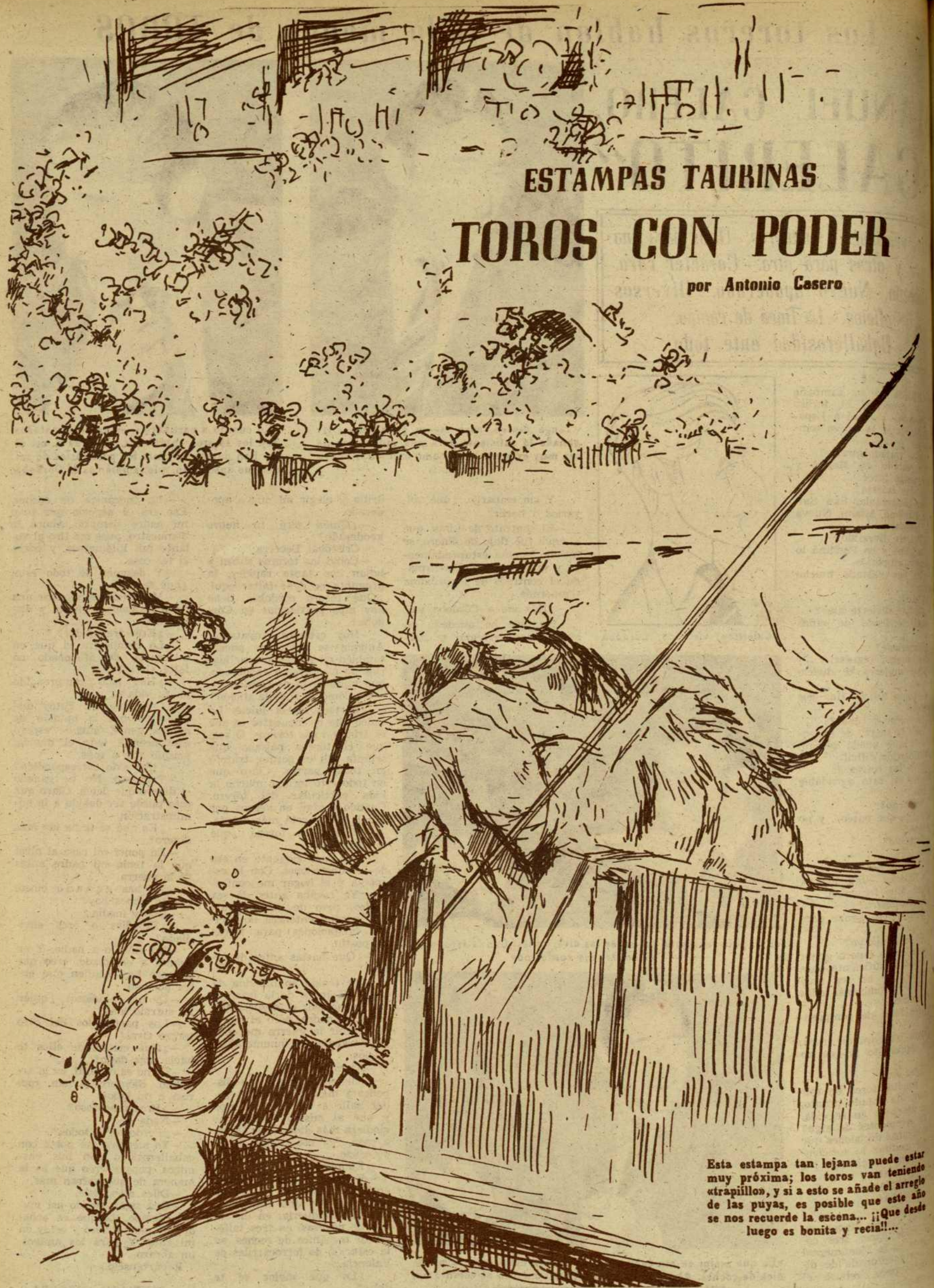
—Yo siempre me porté con caballerosidad con mis enemigos, porque creo que es la manera de que sufran más.

—Diles algo, hala.

—Que sigan siendo así mucho tiempo, porque es señal de que gano dinero y estoy en mi sitio. Y para los amigos, un abrazo.

Repártanselo...

SANTIAGO CORDOBA



ESTAMPAS TAURINAS

TOROS CON PODER

por Antonio Casero

Esta estampa tan lejana puede estar muy próxima; los toros van teniendo «trapiillon», y si a esto se añade el arreglo de las puyas, es posible que este año se nos recuerde la escena... ¡¡Que desde luego es bonita y recia!!...

La novillada del domingo en BARCELONA

Carlos Corpas, el "Turia" y "Chamaco" torearon cinco novillos de don José María Galache y uno de Calderón

Carlos Corpas cortó una oreja en cada toro, y «Chamaco», la del tercero



«Chamaco» y «El Turia», que debutaban en Barcelona, hicieron el paseíllo montera en mano



Carlos Corpas, que tuvo una actuación brillantísima, estoqueando a su primero

Caída al descubierto, y los monos al quite

cara alta constantemente, difícil para traerlo a mandamiento. No halló el lucimiento apetecido. En el quinto, se nos reveló como un muletero fino y elegante, pues en el juego limpio de su muleta se advierten calidades estéticas de las que pueden labrar una personalidad. Por prolongar demasiado la faena se le puso el toro gazon y no pudo matarlo con brillantez. No obstante, le aplaudieron mucho al final, y eso que sonó un aviso. Se le verá con agrado nuevamente, porque promete más de lo que vimos.

Antonio Borrero, «Chamaco», produjo un entusiasmo de clamor, un verdadero alboroto; es un compendio de arrojo, de arte y de voluntad, uno de esos diestros que hacen correr presurosas a las multitudes. Se arrima a los toros y se para ante ellos de manera impresionante, y en su semblante serio, de líneas duras, hay un resorte más para prestar gran fuerza a la nota emocional de su toreo. Toreando de capa y de muleta produjo verdadero arrebató en los espectadores, que le aclamaron delirantemente en cuanto llevó a cabo; le dieron la oreja del tercero, a pesar de herir tres veces, y si no le dieron la del sexto —cuya faena superó a la otra— fué por haber inferido cinco o seis lesiones antes de descabellar a la primera. En fin, su presentación ha sido un verdadero suceso, y este signo favorable al empezar la temporada ha hecho que los aficionados se frotaran las manos de gusto.

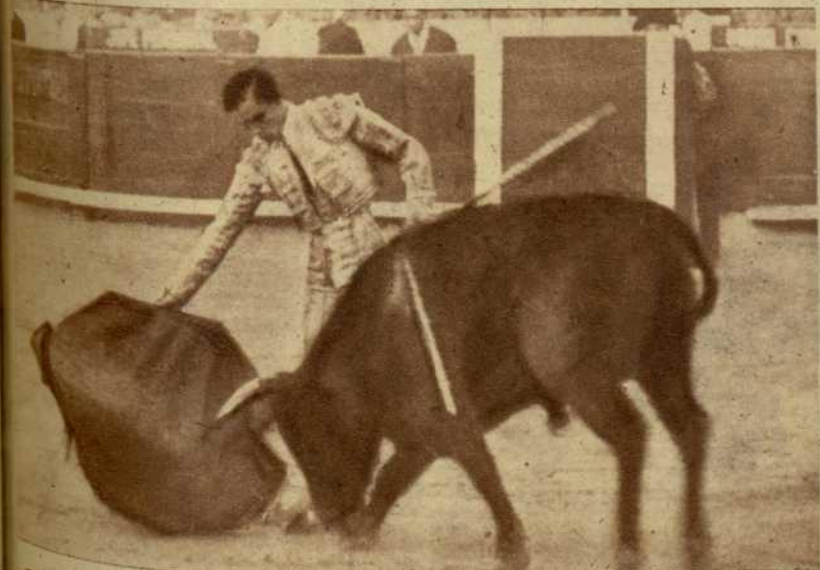
DON VENTURA

TARDE DE ENTUSIASMO

CARLOS Corpas, «El Turia» y «Chamaco» (nuevos estos dos en Barcelona) formaban el cartel de matadores. Los toros fueron: cinco de los Herederos de don José María Galache y uno (el sexto) de Calderón. Los primeros resultaron buenos, menos el jugado en segundo término, aunque todos demostraron tendencia airse de las suertes, y el de Calderón, grande y de poder, demostró excelentes condiciones.

Carlos Corpas se apuntó un nuevo éxito de los suyos, de los que obtienen los toreros que todo lo saben hacer bien y nada ignoran; con el capote, las banderillas, la muleta y el estoque (mató a sus dos enemigos de sendas estocadas altas) estuvo hecho un profesor, cortó una oreja de cada toro y las ovaciones se sucedieron en todas sus intervenciones, acreditándose una vez más como diestro de largas posibilidades.

Francisco Barrios, «el Turia», hubo de luchar primeramente con un bicho sin fijeza y con la

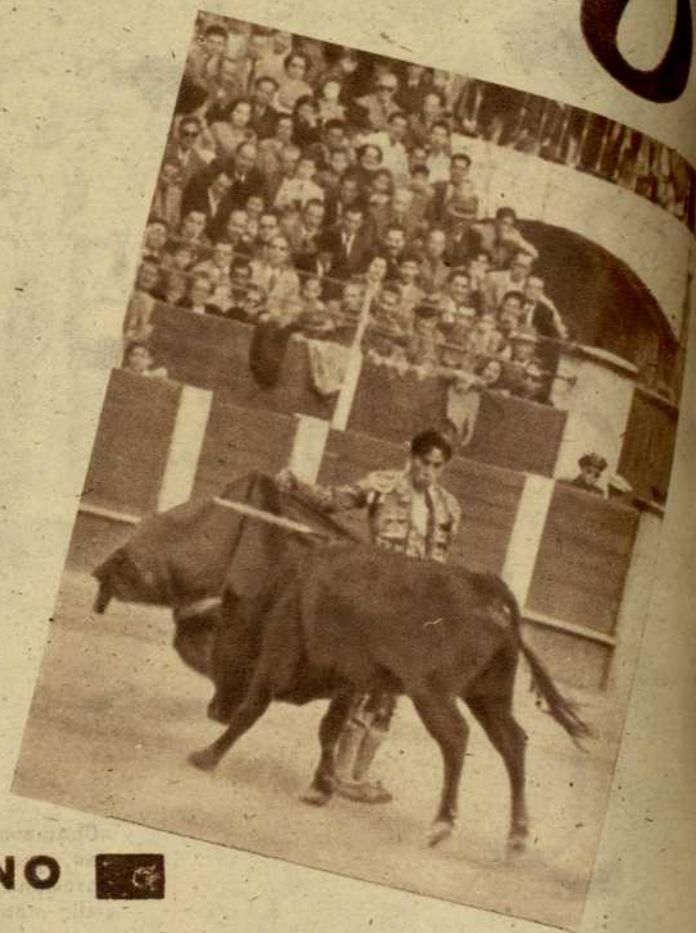
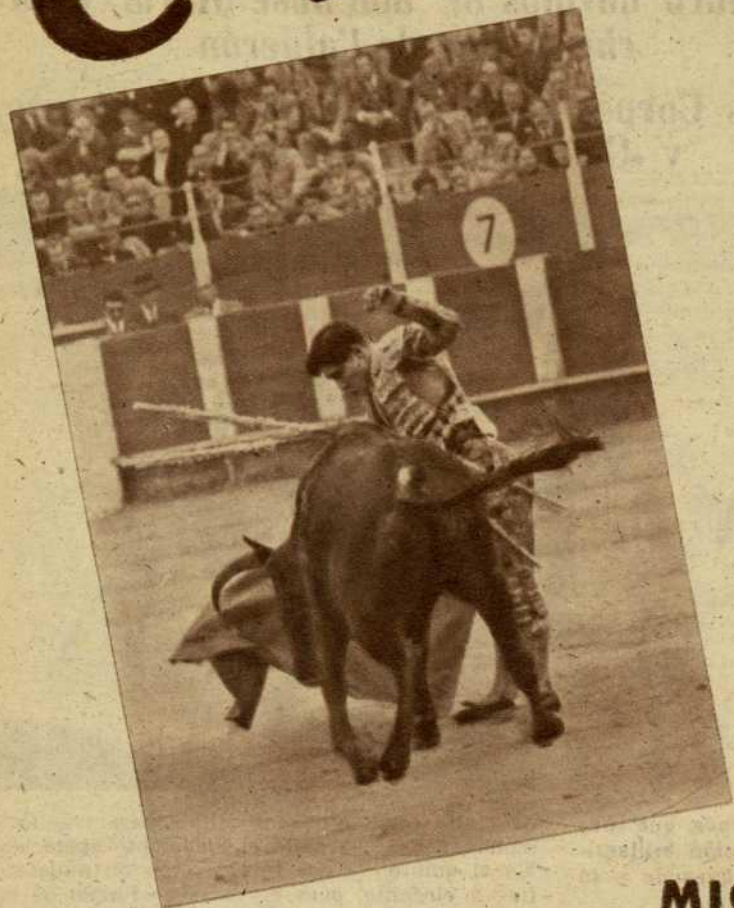


«El Turia» toreando en redondo

Una ceñida manoletina de «Chamaco» (Fotos Valls)



С H A M A C O

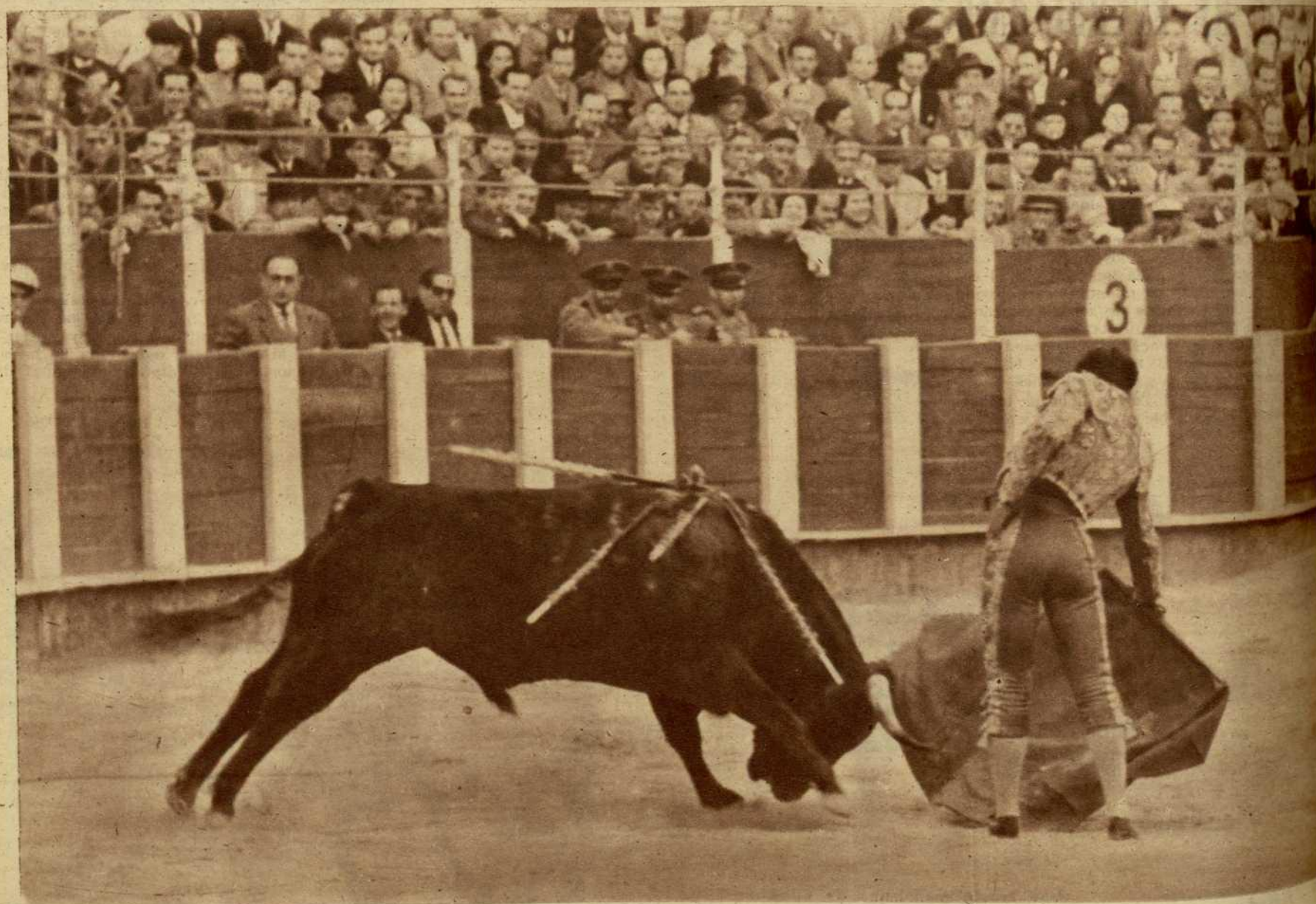


APODERADO:

MIGUEL MORENO



Marqués de Paradas, 45 - Teléf. 21237 - SEVILLA



NOVILLADA BENEFICA EN CARTAGENA

JUANITO BIENVENIDA, "RAYITO" y FARACO, con novillos de don IGNACIO SANCHEZ y SANCHEZ

Juanito Bienvenida fué aplaudido al torear de capa a sus dos novillos.

A su primero, faena variada, para una estocada corta. (Ovación).

En el cuarto de la tarde realizó una buena faena al son de la música, de la que sobresalieron dos series de redondos. Entrando a matar, usando de muleta el sombrero que le arrojó un espectador, señaló un pinchazo. Más faena, para media estocada y un descabello. (Ovación, oreja y vuelta).

Manuel del Pozo, "Rayito", gustó mucho por su arte y valentía, causando una excelente impresión.

Al segundo de la tarde le hizo una magnífica labor con la muleta, siendo jaleado al torear por naturales. Dio apretadas manoleínas, poniendo remate a la faena de un pinchazo y una estocada, corcediéndosele una oreja.

En su segundo fué ovacionado con el capotillo. Faena por ayudados, dos series de naturales, ligados con el de pecho, manoleínas y adornos temerarios. Dios pinchazos y media estocada. (Ovación y vuelta al anillo).

César Faraco gustó más en el que cerró Plaza que en su primero, en el que fué ovacionado y al que remató de una estocada corta.

En el último fué aplaudido con el capotillo, haciendo una excelente faena, con pases de varias marcas. Acabó de una estocada, corta, cortando una oreja. El venezolano necesita entonarse con el ganado español.

Los novillos de don Ignacio Sánchez y Sánchez cumplieron bien, tomando en conjunto doce varas y derribando tres veces.

La tarde con bastante viento; pero lució el sol. La Plaza estaba muy adornada.

CANGA

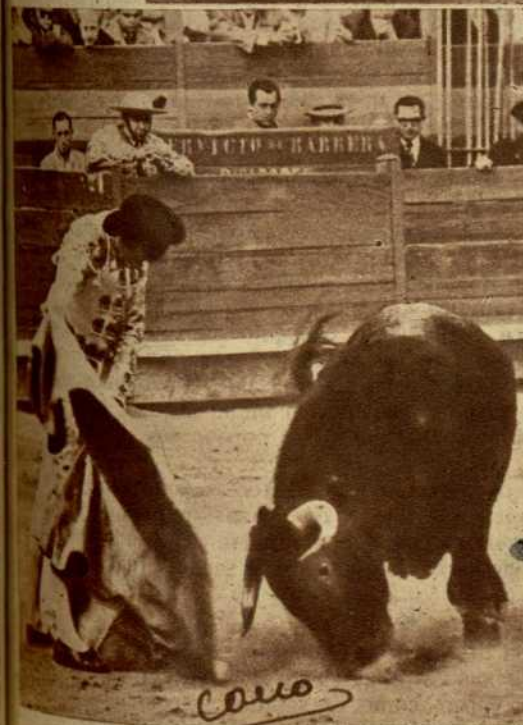
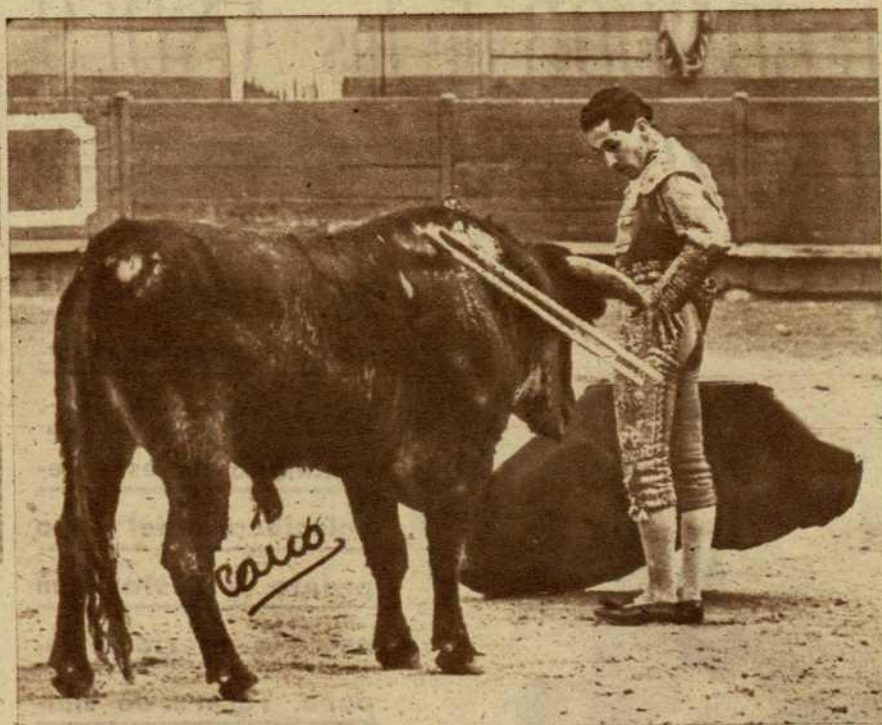


Don Manuel Mejías fué el organizador de la novillada benéfica. Por ello fué ovacionado y hubo de salir a saludar.

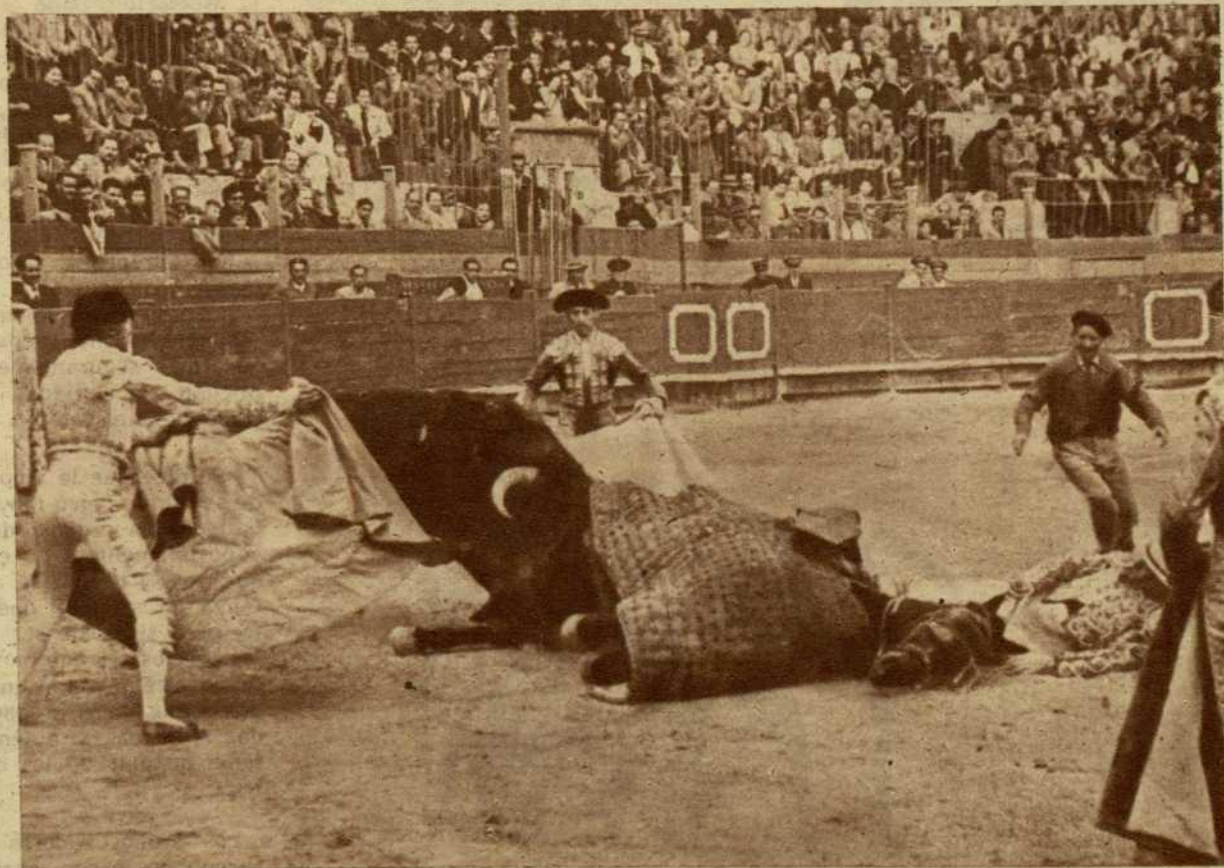
Juan Bienvenida durante la faena que hizo al cuarto.



El venezolano César Faraco en un adorno durante su faena al sexto.



Una verónica de «Rayito» al novillo corrido en segundo lugar.

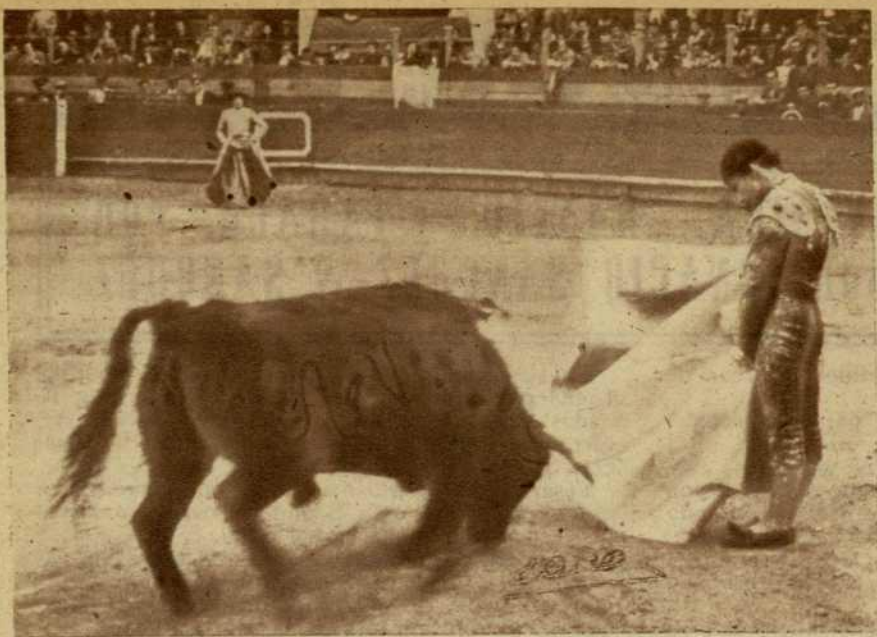


Los novillos de Sánchez y Sánchez pelearon bien con las plazas montadas (Fotos Cano)

Murcia, 7. (De nuestro corresponsal).—Esta tarde hizo su presentación en el ruedo cartagenero el torero venezolano César Faraco, en la novillada patrocinada por las autoridades de aquella ciudad hermana.

El festejo, en el que hacía su presentación en España el venezolano Faraco, interesó mucho a la población murciana, desplazándose a la ya citada población lo más destacado de sus componentes.

Las cuadrillas fueron ovacionadas en el paseíllo, viniendo que salir a saludar don Manuel Mejías, alma del festejo.



La presentación de César Faraco, EL CONDOR de los ANDES VENEZOLANO,



**en Cartagena fué un
acontecimiento. El ar-
te, el valor y la per-
sonalidad de este re-
volucionario del toreo
pronto se destacarán
entre la torería de Es-
paña. Torero de mul-
titudes**



COMO era de temer no pudieron celebrarse las modestas novilladas de las empresas de las Plazas de las Ventas y Vista Alegre, llenas de buena voluntad, tenían anunciadas para el domingo último. Pero hay que apurarse, poco más o menos podremos verlas, poco más o menos el próximo domingo, o el otro... El caso es que empiecen los espectáculos taurinos cuanto antes mejor, pues una vez "puestos" los empresarios ya no cejan. Consideran que han contraído públicamente un compromiso con los aficionados y que su obligación es seguir ofreciendo espectáculos todos los días festivos, sin otras interrupciones que las que el tiempo imponga.

Algunos aficionados abrigan la esperanza, como aliciente del mayor interés, que en la novillada de la Plaza de las Ventas se probarían algunos de los modelos de puyas, seleccionados por el Grupo taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo como posiblemente aptos para evitar los frecuentes desmanes que inutilizan tantos toros. No sabemos si, en efecto, estaba así acordado, pero como es muy posible que sí, podrán satisfacer su deseo en la próxima novillada que se celebre o en alguna de las primeras. La prueba tiene indudable interés, y de sus buenos resultados se depararían indiscutibles ventajas para la fiesta, porque los toros y los novillos deben picarse, pero sin correr el albur —o corriendo el minimum posible— de que las reses queden inútiles.

Entre un puñado de recortes de diarios y alguna que otra revista taurina mejicana, vimos una foto en la que el madrileño Julio Aparicio firma el reconocimiento, en representación de los toreros españoles, de la nueva entidad organizada por los toreros aztecas. Junto a la foto, una información detallada del acto, que en la "Hoja del Lunes" ha recogido y comentado "Don Luis" debidamente.

El pleito ahora existe entre la antigua y la nueva entidad: la Unión y la Asociación. Dado el rumbo que ha tomado esta última, y las decisiones más recientemente adoptadas, no hay duda que se considera con fuerza, que se considera respaldada por la mayoría de los diestros aztecas, y que en esta mayoría se encuentran los mejores en todos los sentidos o, por lo menos, en dos: por sus calidades artísticas y por el mayor número de corridas que tocan. Nuestros toreros, por medio de la organización sindical, tienen firmado su convenio de intercambio con la Unión, pero, según se han puesto las cosas, tendrán que firmar otro semejante con la nueva Asociación, a no ser que allá se produzca el hecho que no parece difícil, de que desaparezca la vieja entidad, bien por resultar totalmente absorbida por la nueva o porque sea disuelta legítimamente.

Lo importante es que el convenio no se altere sustancialmente y que españoles y mejicanos puedan alternar en Plazas mejicanas y españolas, como seguramente ocurrirá, ya que por parte del Sindicato se despliegan una actividad y un tacto que habrán de sacar triunfante el convenio de intercambio.

Se dice que la empresa de Málaga, adelantada por especial privilegio de su clima, logró muy buenas entradas en los dos espectáculos que hasta la fecha ha organizado. Fueron, como es sabido, espectáculos modestos y posiblemente —de esto no tenemos ninguna certeza— económicos, que quiere decir que ambas cosas deben marchar de absoluto acuerdo. Quizá no sea fácil que los toros resulten un espectáculo realmente barato, pero sí puede ser menos caro. Y, sobre todo, que cuando se elevan los precios sea con motivo, es decir, cuando se ofrezca un cartel cuyo éxito no esté fundado en los efectismos de la propaganda, sino en la auténtica fama popular de los diestros.

Los pronosticadores del tiempo nos hacen abrigar esperanzas para el domingo, y si no se equivocan tendremos novilladas.



Los primeros toros embolados corridos en ESPAÑA fueron por mandato de Isabel la Católica



DE BIO de ser el 24 de junio de 1494. Unos días antes, hallándose los Reyes Católicos en el Castillo de la Mota, de Medina del Campo, o en el palacio que los soberanos tenían en uno de los ángulos de la Plaza Mayor medinense, junto al Arco y cerca de las Casas Consistoriales, ya desaparecido —que fué donde expiró doña Isabel el día 26 de noviembre de 1504, en el año treinta de su reinado y a los cincuenta y tres años de su edad—, decidieron los soberanos trasladarse a Madrid, acompañados de sus hijos mayores, Isabel y el príncipe don Juan.

El itinerario que entonces seguía la calzada era el siguiente: Medina del Campo, Ataquines, San Vicente, Palacios de Goda, Arévalo, Santa María la Real de Nieva, Segovia, la Fuenfria, vertiente meridional del Guadarrama, y, por fin, la que sería después capital de España. Era un camino polvoriento y lleno de baches, entre tierras de labranza y tal cual otro pinar, robledo o encinar, con algún mesón o venta en descampado, para amparo y descanso de viajeros y acémilas. Los reyes iban en carro tirado por mulas, con el debido acompañamiento de caballeros y servidumbre. La primera detención del cortejo real fué en Arévalo, donde hallábase sumida en penumbrosa melancolía la reina madre, es decir, doña Isabel, viuda del serenísimo señor don Juan II de Castilla, acompañada de la que fué ama del príncipe, ambas recluidas en la fortaleza arevalense, asentada en el espelón norteño de la loma, donde engalga su caserío la ciudad ilustre, bien encrestada de torres y campanarios, sobre la altura mollera y descarnada, en cuyo fondo de alamedas y vergueras, el breve caudal del Arévalillo se entrega de lleno en la corriente del Adaja, que viene de Avila y va a tierras de Olmedo, para morir, poco después, en el propio Duero, no sin antes decir el río más castellano:

*"Yo soy el Duero
que de todas las aguas bebo,
menos del Adaja,
que me mata."*

Refiere el historiador Fernández de Oviedo, al tratar de este viaje, que "en el trayecto de Medina a Arévalo fué tan asfixiante el calor y tan escasa la provisión de los aposentadores, que dos mozos de espuelas y un negro de la servidumbre del mayordomo mayor de la reina se abasaron de sed en el camino." Mucha y fuerte canticula

En esta Plaza, tal como es, mandó la Reina Isabel correr toros para divertir al príncipe don Juan, su hijo

Aún se celebran capeas —novilladas, más bien— en Arévalo, llegada la feria de junio, como muestra la presente ilustración fotográfica



sería aquella para producir tan graves males, y eso que no había finalizado aún el mes de junio, que no es, ni mucho menos, el más fuerte de calores en Castilla, sino de Virgen a Virgen; es decir, de mediados de julio a la mitad de agosto.

El príncipe celebró en Arévalo su onomástica de aquel año, y para festejarle, y sabiendo los gustos y aficiones del que había venido al mundo en Sevilla y hacia honor a su naciencia, fué organizada, entre otros festivales, una corrida de novillos en la Plaza de la Villa, al amparo del ábside románico de Santa María la Mayor, las Casas Consistoriales, las torres gemelas de San Martín y tres lados de portales corridos, sobre los cuales sacaban el pecho, bien enlucido, casonas de hidalgos, labradores y artesanos, fieles súbditos unos y otros de la reina madrileña, rosada como el alba, con cabellos del color de los trigales maduros y unos ojos entre celestes y marinos, que reflejaban mediodías rientes y triunfadores.

Al dar cuenta de esta novillada, un testigo de la época refiere que los toros eran de Compasquillo y muy bravos, pues que dieron muerte a dos lidiadores y a tres o cuatro caballos.

Como en esta plaza arevalense de la Villa se celebraron novilladas hasta finales del siglo pasado, trasladándose después el coso taurino a la plaza del Real, y posteriormente a la del Arrabal, que es donde hoy todavía tienen lugar durante la feria de junio —no merece la pena señalar las pocas corridas dadas en el campo de los Descalzos, y si, en cambio, lamentaría la desaparición de la Plaza de toros que frente al antiguo parador, y antes convento de San Francisco, evitó durante algunas anualidades el espectáculo duro y cruel de las capeas, aunque, por otra parte, sea un exponente sincero de los desbordamientos singulares de nuestra raza—, suponemos que el toril estaría en la placita aneja, desde donde desciende el callejón que va a dar hoy al matadero, y que el encierro tendría que ser por San Martín y San Nicolás, o bien, desviando las reses por San Miguel.

Lo cierto es que Isabel la Católica, al ver aquellas desgracias, donde perdieron la vida personas y animales "sintió mucha pena de ellos". Y agre-

ga el historiador, "quedando congojada, de allí a pocos días, mandó correr otros toros en la misma Arévalo, para ver si sería provechoso lo que tenía pensado. Mandó que a los toros, en el corral, les encajasen o calzasen otros cuernos de bueyes muertos, e que así puestos se los clavasen, para que no se les pudiesen caer los postizos, e como los lingeros volvían los extremos e puntas de ellos sobre las espaldas del toro, no podían herir a ningún caballo ni peón, aunque les alcanzasen, sino dalle de pleno, e no hacelles otro mal."

El duque de Maura, que también se ocupa de este singular episodio en su obra "El príncipe que murió de amor" muy digna, por lo bien escrita, de alabanza, añade que la parodia taurina debió de contrariar sobremanera a don Juan, harto mortificado ya por la ausencia de Juana de la Torre, su ama.

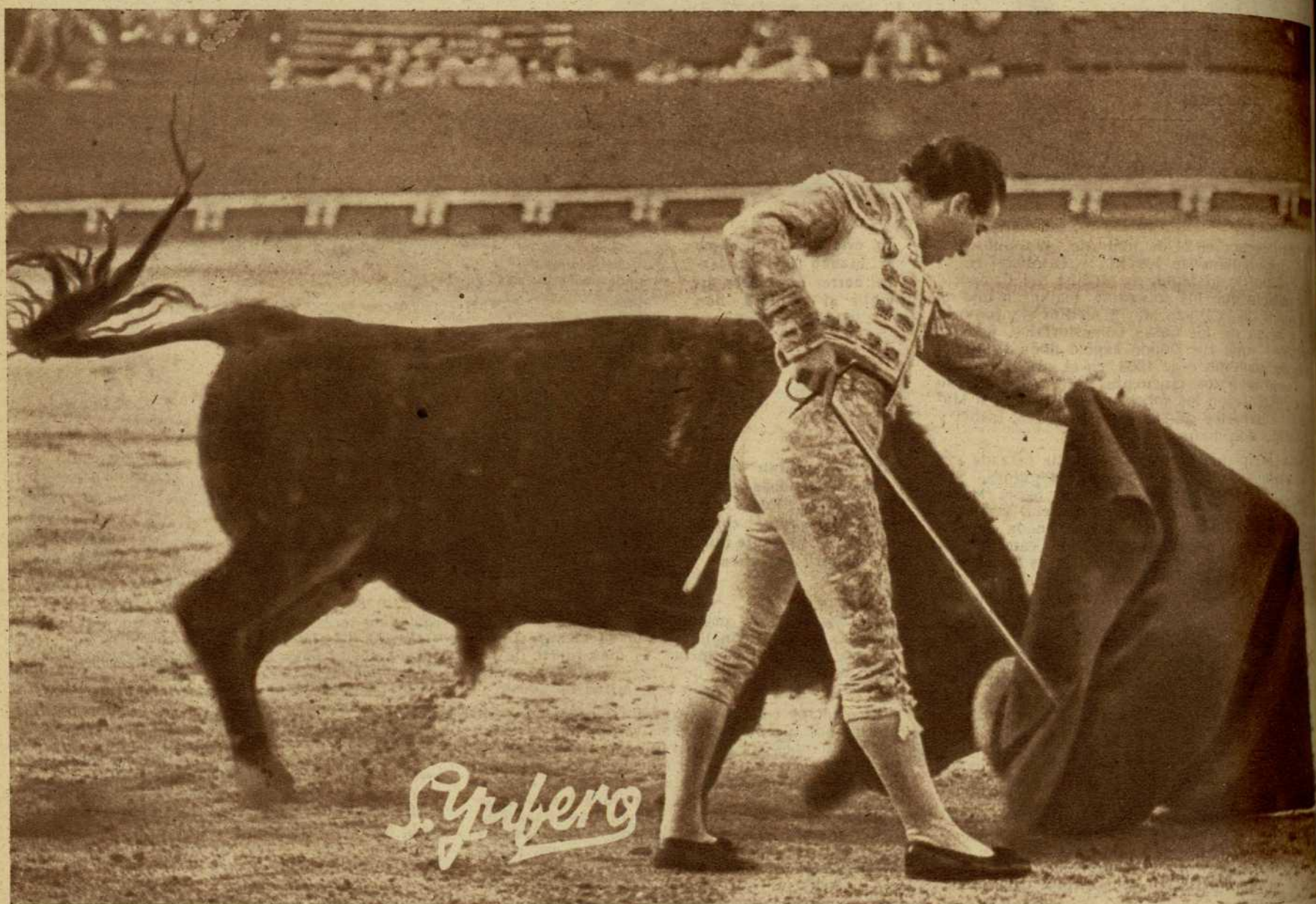
De lo que uno no está muy seguro es de que algún lector, reparando con cierto detenimiento en el truco que doña Isabel la Católica inventó para esta corrida en Arévalo, dándose una palmada en la frente, no diga con rebote estimulante: "¡Cuernos! ¡Doña Isabel era un genio precursor! ¡Por qué no se nos ocurre ahora, que tanto hablamos y pensamos para hacer cada vez más inofensivos a los toros, encajarles cuernos en los suyos propios, de bueyes muertos en el matadero municipal?"

Cierto que el herrero de la corona de Castilla y Aragón sintió mucho malestar con semejante farsa, y que, bajo su palio de seda y oro, que sombrearía la balconada de su palco, al lado de los reyes, sus padres, y entre duques, condes y grandes señores, caballeros y damas, dando frente a la masa popular aglomerada en ventanales balconillos y tablados, sentiría fuertes y bríosos deseos de proclamar a gritos la condenación de aquella mofiganga. Pero si lo pensamos con algún detenimiento, hogaño no tendría muchos detractores de esta calidad la parodia arevalense, y más de cuatro lidiadores saltarían gozosos ante la posibilidad de acatar y poner en práctica aquella idea de la más fiel y mejor soberana que gobernó España, a la que dió tanta honra y provecho.

JULIO ESCOBAR

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

ANTONIO BIENVENIDA



inicia su décimotercera temporada de matador de toros
cortando orejas en
CASABLANCA

Final de los CARNAVALES DE CIUDAD RODRIGO

Pintoresco ambiente en las típicas y célebres fiestas invernales de la ciudad fronteriza



Un valiente «farinato» se pasa muy cerquita nada más y nada menos que un señor toro con toda la barba; una barba que le ha salido en los nueve años que tiene de vida y durante los cuales ha cargado 320 kilos en los lomos

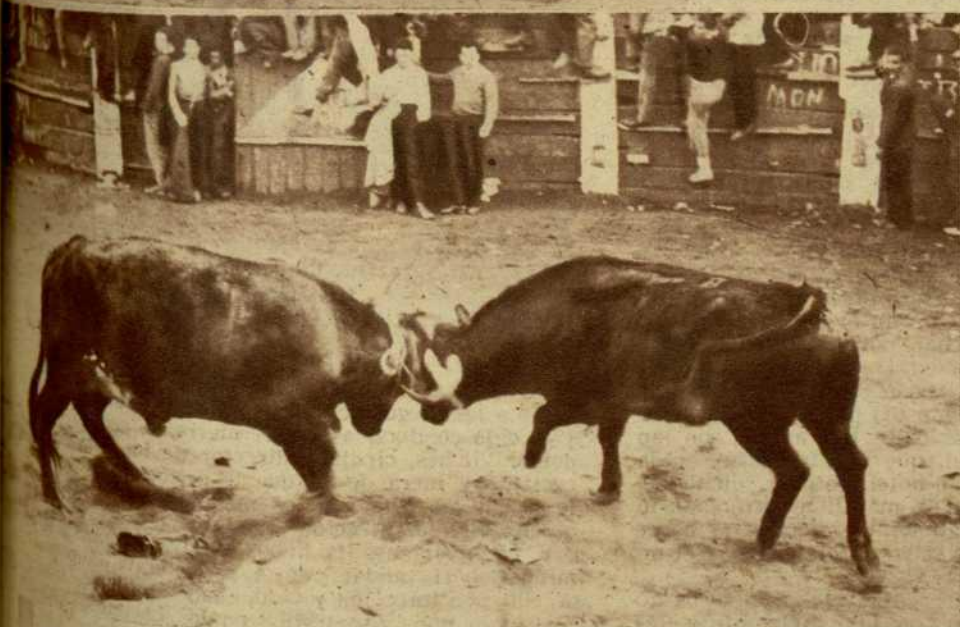
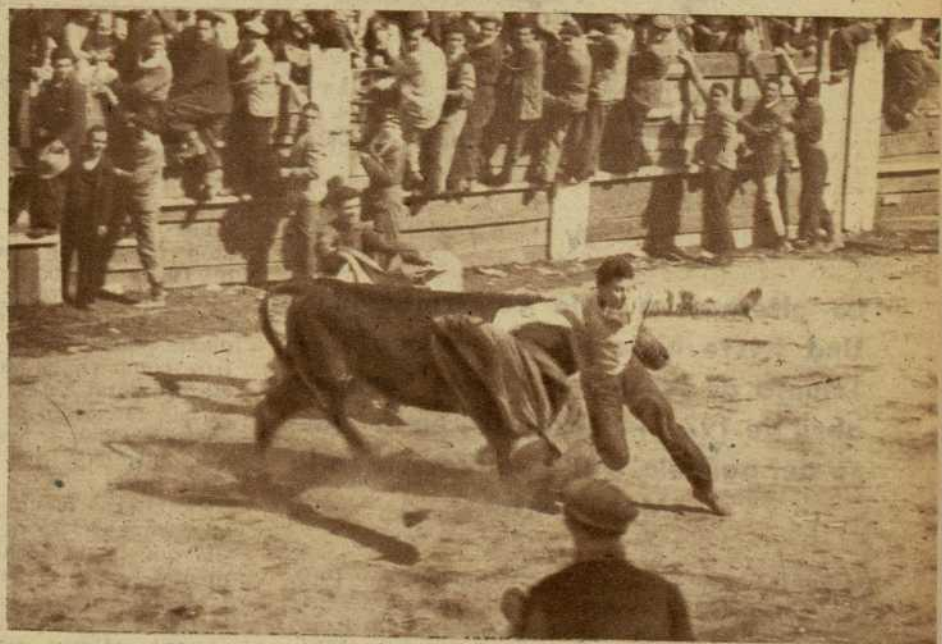
«El Cholas» —puro «farinato»— telefoneando... a un amigo suyo mientras el berrendo atiende a la llamada

Una cogida por partida doble en la que el toro sale a pitón por víctima y que solamente quedó en el susto



A veces la faena del «matador» pierde brillantez; pero lo que en brillantez se pierde, se gana en acrobacia

Un aficionado practica el «aterrizaje» de vuelos con motor de tracción animal... bovina, por más señas



El toro se niega a entrar de nuevo en los toriles y el cabestro le dice al oído que... ¡la verdad, no se oyó!

Un aspecto del festival; en primer término un «farinato» llevado a la fuerza a «arrimarse» (Fotos Prieto)





En uno de sus viajes a Méjico, «Chicuelo» coincidió con la estancia allí de la compañía de don Ricardo Calvo. En la foto aparece el espada sevillano con el ilustre actor. En el grupo figura también Guillermo Marín



«Chicuelo», convertido ya en maestro, dió varias alternativas. En la foto se recoge el momento de entregar los trastos de matar a «Torero de Málaga», en una corrida celebrada en la capital mediterránea

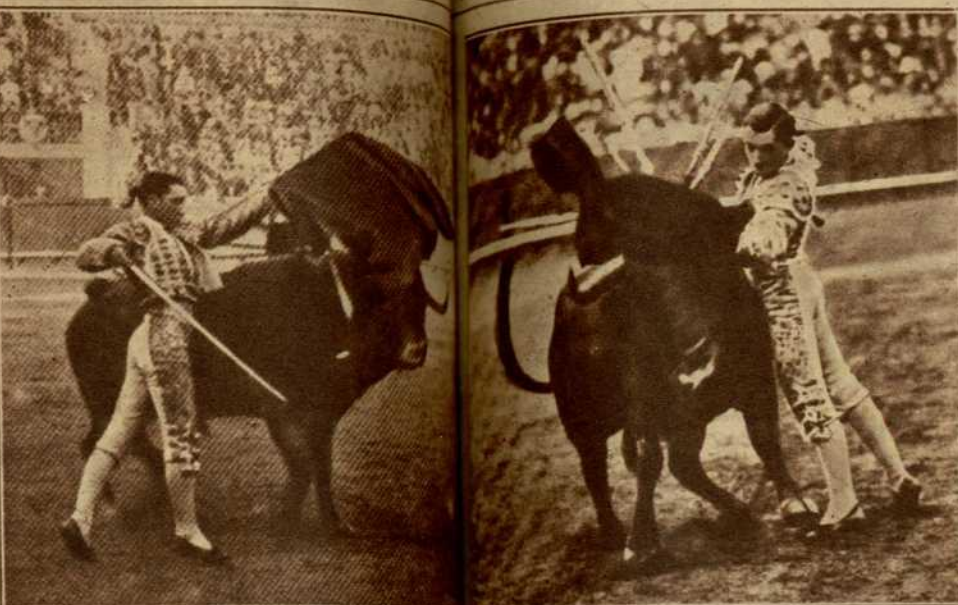


El idilio del torero sevillano y de Dora «La Córdoba», estrella en pleno éxito entonces, fué seguido con interés por los aficionados. He aquí dos fotografías tomadas en el parque de María Luisa y en los jardines de Catalina de Ribera, de Sevilla (Fotos Archivo)



"CHICUELO" el torero de la gracia

LAS NUEVAS TENDENCIAS DEL TOREO
UN TORERO PRODIGIOSO



El valiente matador de toros Manuel Jiménez, en una de sus artísticas y emocionantes faenas de muleta

En pleno éxito de facultades y de valentía, ha comenzado la temporada actual el matador de toros Manuel Jiménez, «Chicuelo», continuando la serie de clamorosos triunfos del año anterior, que le consagraron como uno de los mejores toreros de la época.

En la famosa feria de Sevilla, dura y comprometida prueba para los más grandes lidiadores, este joven maestro del toreo ha llegado a la cumbre del valor, de la emoción y del arte.

Su estilo peculiar y personalísimo levanta en los públicos explosiones de entusiasmo y confunde y admira a los profesionales que no aciertan a comprender cómo puede reunirse un conjunto tan acabado, tan perfecto y de tan alto dominio e inspiración en la lucha con las reses bravas.

«Chicuelo», en la afortunada expresión de su arte, ha logrado compendiar lo mejor, lo más grande, lo más sobresaliente de los toreros de su tiempo. Así, junto a la inteligencia, el conocimiento y el soberano poder de Gallito, ofrece la sugestión, el clasicismo,

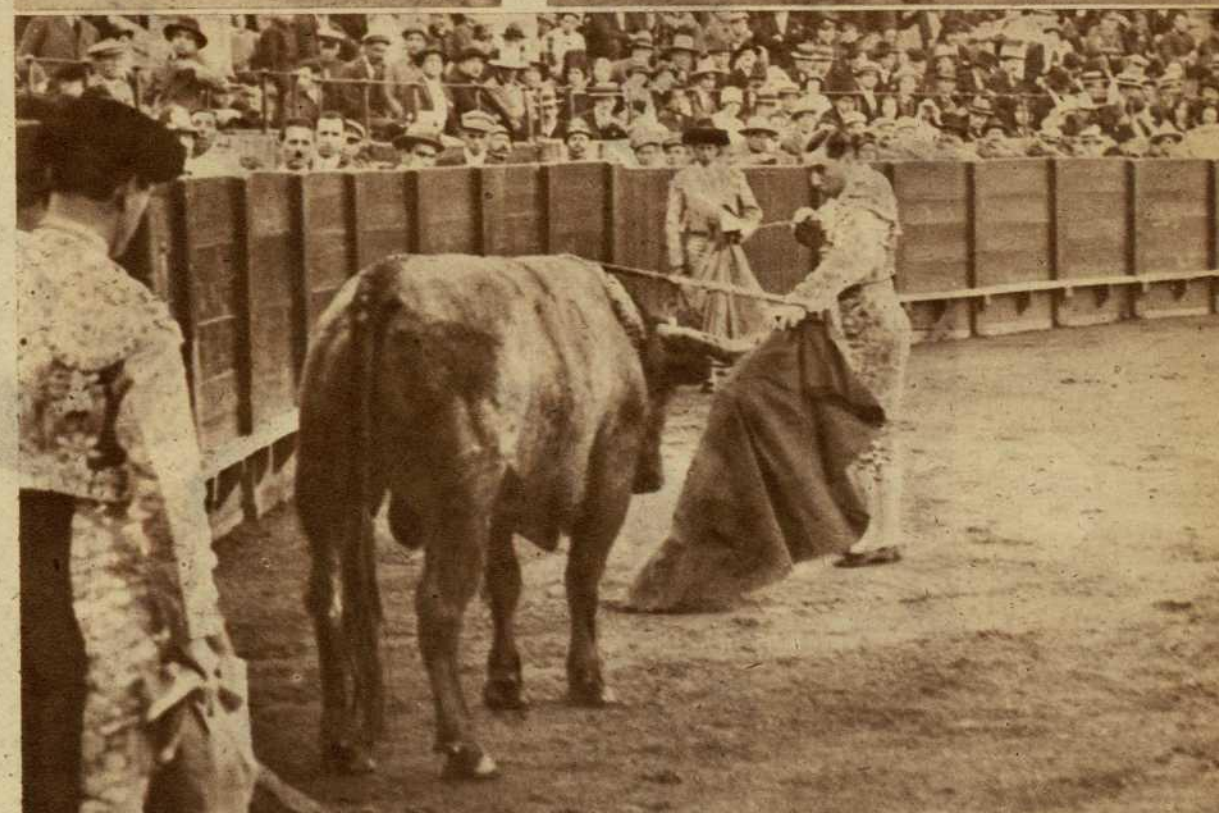
el maravilloso efecto emocional de Juan Belmonte en sus tardes temerarias y magníficas, que se esculpen con letras de oro y líneas de gloria en los anales de la afición. Y todo ello sin imitaciones serviles, sin plagios criticables, sino por espontáneo impulso, por la magia incomprensible de su intuición prodigiosa, que ha logrado hacer de un joven, de un niño casi, un héroe popular, una de las figuras más salientes de la fiesta española, arriesgada y viril, que más pasiones despierta, y que tan difícil y tan espioso ofrece el camino del triunfo.

Brillantemente lo tiene recorrido ya este admirable diestro, cuyo nombre es formidable garantía para las empresas, gala en los carteles y satisfacción unánime de todos los aficionados de España.

Como torero fino, elegante y serio; como muletero sabio, decidido y adornado, y como excelente estoqueador, Manuel Jiménez, «Chicuelo», alcanza cada día el fervoroso aplauso de los públicos y las unánimes alabanzas de la crítica.



Una página de «Mundo Gráfico», en la que se ve a «Chicuelo» irrumpla en los ruedos para imponer su arte... Corresponde al mes de mayo de 1920, cuando el mismo número de la revista se publica una amplia información de «Chicuelo» en Talavera de la Reina...



Tres momentos de «Chicuelo» en la Plaza: con la capa, con los pies juntos, al modo que luego tantos imitarían (Gijón); en un pase por alto (Méjico), y entrando a matar (Sevilla)

lo con algún lujo de detalles. «Chicuelo» toreó la corrida de Resurrección, de ocho toros, alternando, por primera vez, con José Gómez, «el Gallo» y con Sánchez Mejías y Belmonte. Aquella tarde fué suya, pues los consagrados no acertaron a cuajar faena. En la feria de abril toreó dos en la Maestranza, de Santa Coloma y Rincón, y el público se entusiasmó delirantemente con él, porque lo que hacía —según «Don Criterio»— era «Dueño y nuevo». Cuando por tercera vez toreó en dicha feria y no en la Maestranza, sino en la Monumental, y hace el paseillo, entre Juan Belmonte y José, la afición se vuelca aplaudiéndole, mientras increpa a los «maestros». José, por cierto, reaccionó con su proverbial amor propio y explicó en el primero una lección completa de valor, de dominio y de garbo. La «faena del pañuelo» se le ha llamado, porque, cansado José de citar al astado —que dió en la romana 360 kilos—, sin que acometiese, tiró del pañuelo y, sin perder la línea, lo arrojó contra el hocico. El «guadalestí» arremetió con furia, y José empalmó, unos tras otros, los naturales en un alarde de facultad y saber.

Desde entonces «Chicuelo» no ha dejado de loar la maestría de aquel hombre —según frase suya— «que venía a la Feria de Sevilla como quien va a un tentadero». No obstante, «Chicuelo», en las seis corridas que alternó con él, le hizo pasar evidentes apuros, hirviendo en lo más vivo su afán justificado e irrefrenable de primacía. Tras la feria de Sevilla, ambos con Juan Belmonte, hicieron los carteles de Jerez de la Frontera. En la primera «Chicuelo» fué de inspiración en inspiración y redondeó, mejor dicho, bordó, porque su capote y su muleta tenían matices de bordado caro, y lucró los apéndices. José, en cambio, aunque no desmintió que era eso, José, no arrancó clamores del «respetable». Salíó de la Plaza fríamente irritado y tan absorto —Pepe Rodas lo cuenta con salero de buen conversador andaluz—, que se fué derecho, sin conocer a nadie, equivocadamente, al coche de Sánchez Mejías. Aquella noche, además, se negó a volver a Sevilla, durmiendo en Córdoba. Menos mal que al día siguiente tuvo una gran tarde, y gozoso de sí —aunque sin cargar la jactancia—, volvió a Sevilla con los suyos.

Aún volvió «Chicuelo» a torear dos corridas en Ecija con José. Fueron las últimas, con mayo a la vista y la tragedia esperando en las esquinas de Talavera de la Reina.

De aquel bache no se libró tampoco «Chicuelo», que aún lo recuerda estremecido. Aquel año —nos ha contado— bajó la fiesta, no ya porque quedó huérfana de la formidable aportación personal de Joselito. Bajó también, porque en el corazón de cada torero se vino abajo una convicción: «Si a Joselito lo ha matado un toro, ¿quién puede ya sentirse seguro en el redondel?» En «Chicuelo», además, se daba la condición de amigo ferviente, aunque, como por entonces había muchas formas, se blaban de «usted». «Chicuelo», de pequeño, visitó mucho la casa de la «Señá Gabriela», y había recibido de ésta atenciones múltiples, y, en especial, la que más podía gustarle: el billete para ver a los «Gallos».

«Chicuelo» sufrió en lo hondo los días tristes de la fiesta nacional, en la que más de una vez tuvo que cubrir los huecos que José dejó en los carteles. En Córdoba, por ejemplo, substituyó a José e hizo una faena magnífica sobre un ruado inundado de prospectos luctuosos con detalles espeluznantes de la desgracia de Talavera.

Pero el arte le gritaba dentro, y las Plazas estaban desiertas, esperándole. «Chicuelo» va por todas, imponiéndose y labrando su gran carrera de matador con cifras elocuentes: 1920, 63 corridas; 1921, 72; 1923 a 1926, una media de cincuenta... Por España, por América, por Portugal y por Francia su capote gira, suave y barroco, entre derlirios, y su muleta manda sobre toros de todas las ganaderías. «Chicuelo» es figura ya. Y de las que dejan huella.

DON CELES

IV La alternativa y la confirmación.— Und triste historia que se repite.— Triunfo de «Chicuelo» en la Feria de abril de 1920.—«Joselito», en la «faena del pañuelo», da una lección en la Monumental

CORRIAN los últimos meses taurinos de 1919. «Chicuelo» había toreado ya más de sesenta corridas y había matado más de ciento treinta astados entre novillos, uterros y becerros. «Chicuelo» imberbe, con cara añafada, tenía sólo diecisiete años. Mas, las ilusiones eran muchas. Su carrera novilleril, fulgurante, no era ni breve ni larga. Ni tan breve como las de ahora, casi metódicas, ni tan larga como las de entonces. La ocasión, sin embargo, se ofrecía difícil y cara. La fiesta se hallaba en el momento supremo, en su edad de oro. Acababan de conjugarse, en igual dosis, el valor y el arte, y el torero surgía de un equilibrio perfecto de piernas y brazos, con una técnica autónoma y rigurosa tan lejos de circo como del «ballet». Eran, sencillamente, los tiempos de José y de Juan...

«Chicuelo», sin embargo, no dudó un momento: tomaría la alternativa. Lo decidió él, un niño, como deciden los hombres. Todavía, entonces, los apoderados eran lo que en buen sentido jurídico deben ser: mandatarios, que recibían instrucciones y las cumplían. Hoy sabemos que los términos se han invertido. Pues bien, «Chicuelo» decidió su alternativa y su apoderado no tuvo graves dificultades para hallarle puesto en las combina-

ciones de la Feria sevillana de septiembre. Ocasión clásica de alternativa. Por entonces —año de 1912— la tomó José, de manos de Rafael. Y otros muchos. «Chicuelo», además fué contratado para las otras dos corridas de la Maestranza, en donde aquella feria de San Miguel tuvieron lugar tres, como en la Monumental la de la competencia. En total, pues, y simultáneamente, seis. Ahora, sin embargo, para que se celebren dos corridas nos vemos y nos deseamos, a pesar de lo cual hay optimistas que se niegan a admitir la crisis de la fiesta.

La alternativa de «Chicuelo» tuvo lugar en la Maestranza el 28 de septiembre de 1919, el mismo día que la de Juan Luis de la Rosa en la Monumental, y media hora después.

Manolo alternó aquel día con Juan y Manolo Belmonte, doctorándole el primero en una ceremonia efusiva. No tuvo suerte, empero, y aunque brilló su arte personalísimo en los dos toros —especialmente en el primero—, estuvo desafortunado al matar y en el toro de la alternativa oyó los «sones desatinados» de un aviso. Igual música ingrata tuvo que escuchar, por cierto, en la corrida de la confirmación en Madrid —en junio de 1920—, en la que lo refrendó Rafael «el Gallo». Se repetía en él el infortunio del padre, que en la alternativa (Madrid) recibió los tres avisos; con tan grave daño a su moral, que por la noche, en la soledad de un cuarto de hotel, intentó suicidarse. Manolo, más seguro de sí, más flamenco, soportó con entereza el contratiempo y, aunque al borde de la desesperación, se salvó para su bien y el de la fiesta.

En la segunda corrida —día 29—, con toros de Albaserrada, alternando con Juan Belmonte y Rafael «el Gallo», fué cogido por el segundo toro —el de Belmonte—, que le infirió dos heridas —una de ellas de cuidado—. Sangrando estuvo, sin embargo, en la Plaza hasta que le correspondió su turno —en el tercero—, al que lidió y mató admirablemente, para «quitarse la espina». Cuando al fin cedió a los ruegos del público y de los compañeros y se dejó conducir a la enfermería, se encontró al doctor Vilches, cirujano director de los servicios, excitado y fuera de sí, que le gritó: «Después se le echan las culpas a los médicos. Ya no habrá quien evite la infección»...

Y, efectivamente, la hubo, porque entonces Fleming debería andar por el bachillerato. A pesar de ello, con infección y todo, cuando ya había sido sustituido por «Zapaterito» en los carteles, «Chicuelo» volvió a la Plaza el día 30 a matar, con Rafael «el Gallo» y Juan y Manuel Belmonte, cuatro toros de Pérez de la Concha y cuatro de Rincón. «Chicuelo», con siete puntos en una de las corridas, salió a triunfar y lo consiguió plenamente,

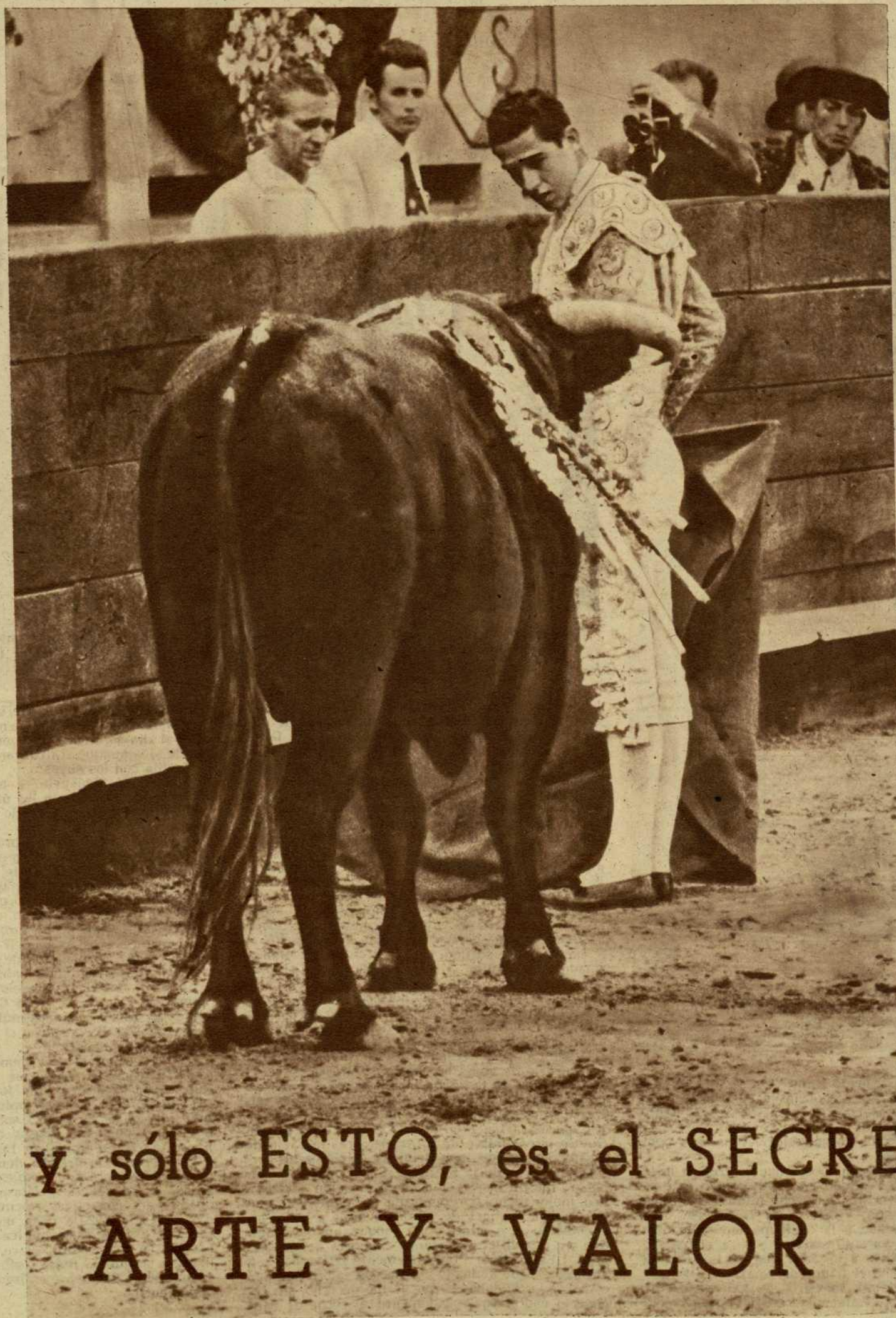
pues allí quedó situado como «figura» al cortar al toro de Rincón las dos orejas y el rabo. En Madrid, y cuando la confirmación, no esperó tanto: se sacó la espina en la misma corrida, pues en el sexto estuvo «como los ángeles». Y salió a hombros de la Plaza.

El proyecto de gran torero que se frustró en el padre, se hacía realidad en el hijo, cuyo arte estaba muy por encima del hecho minúsculo de que se «aperresase» con «Vidriero» y «Volandero» —los toros del doctorado y la confirmación—. En otro, el bache hubiera sido suficiente para el fracaso. En «Chicuelo», no. Y he aquí que en la feria de 1920 se alza como el triunfador máximo, alternando con los supremos maestros de todos los tiempos: Juan, José y Rafael. Merece la pena referir-

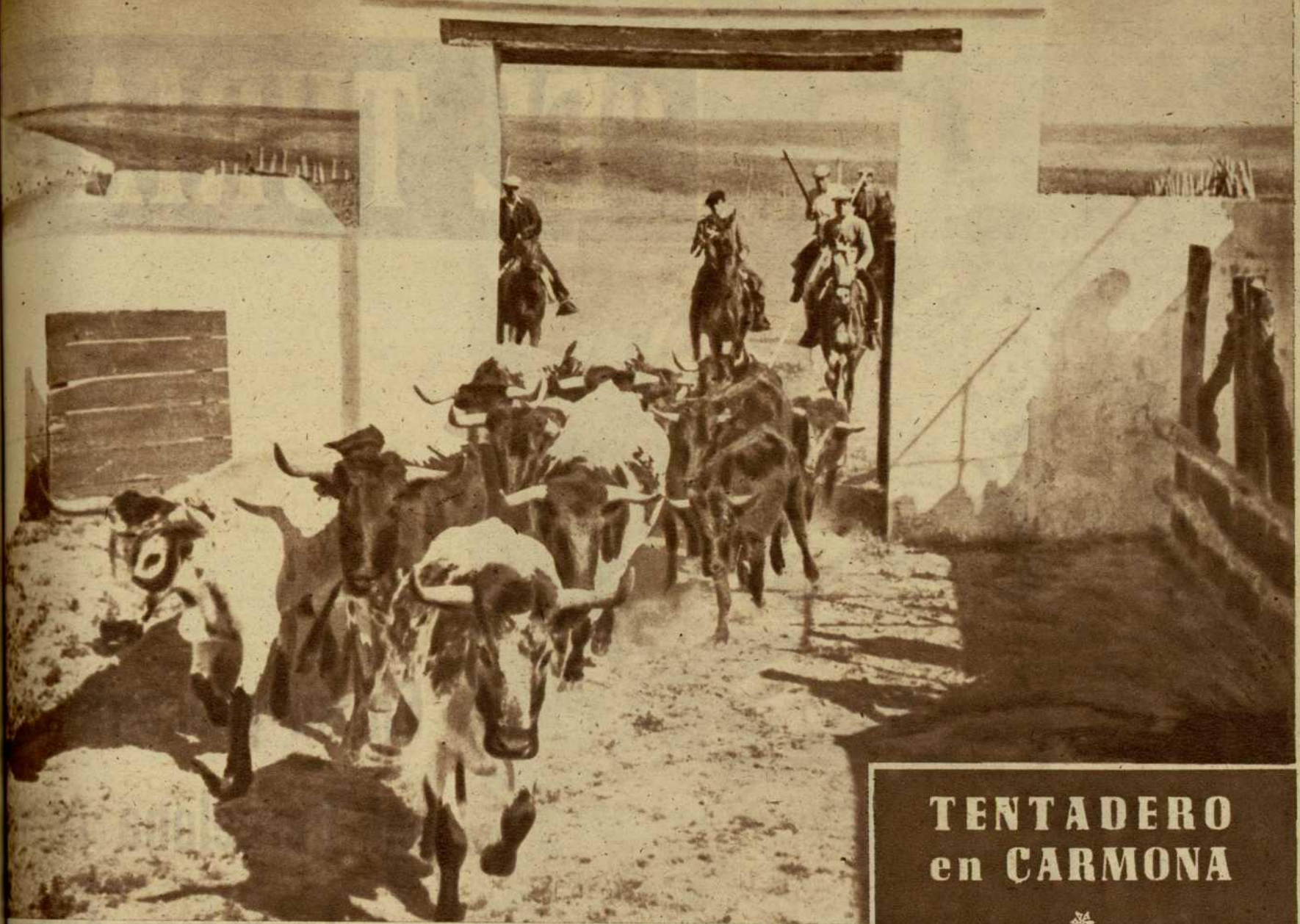
lo con algún lujo de detalles. «Chicuelo» toreó la corrida de Resurrección, de ocho toros, alternando, por primera vez, con José Gómez, «el Gallo» y con Sánchez Mejías y Belmonte. Aquella tarde fué suya, pues los consagrados no acertaron a cuajar faena. En la feria de abril toreó dos en la Maestranza, de Santa Coloma y Rincón, y el público se entusiasmó delirantemente con él, porque lo que hacía —según «Don Criterio»— era «Dueño y nuevo». Cuando por tercera vez toreó en dicha feria y no en la Maestranza, sino en la Monumental, y hace el paseillo, entre Juan Belmonte y José, la afición se vuelca aplaudiéndole, mientras increpa a los «maestros». José, por cierto, reaccionó con su proverbial amor propio y explicó en el primero una lección completa de valor, de dominio y de garbo. La «faena del pañuelo» se le ha llamado, porque, cansado José de citar al astado —que dió en la romana 360 kilos—, sin que acometiese, tiró del pañuelo y, sin perder la línea, lo arrojó contra el hocico. El «guadalestí» arremetió con furia, y José empalmó, unos tras otros, los naturales en un alarde de facultad y saber.

"JUMILLANO"

Se trae los contratos firmados para la próxima temporada
A M E R I C A N A



Esto, y sólo ESTO, es el SECRETO
ARTE Y VALOR



Interesca estampa de las becerras —arropadas por los buyes y rodeadas por los pastores— entrando en la Placita

TENTADERO en CARMONA



En la vacada de don Arturo Pérez ayudaron en las faenas César Girón y el novillero Pepe Bermúdez



Arturo de los Reyes, Fernando Gago, Fernando Bermúdez, César Girón y Pepe Bermúdez, en un descanso durante la faena



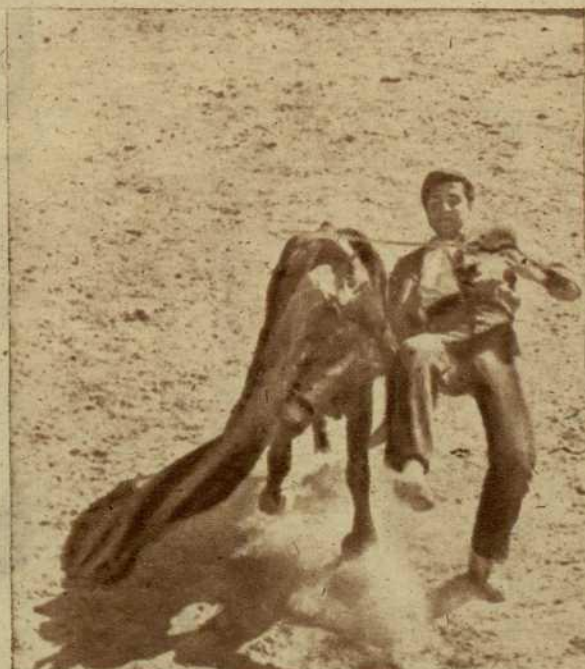
Una de las vacas, arrancándose desde largo y con alegría hasta el caballo, sobre el cual el tentador va a picarla



En un momento de las faenas durante las cuales el novillero venezolano Pepe Bermúdez se entretiene en torear una vaca



Los hombres, a la faena de sujetar la vaquilla, mientras el mayoral hace las correspondientes muescas en las orejas



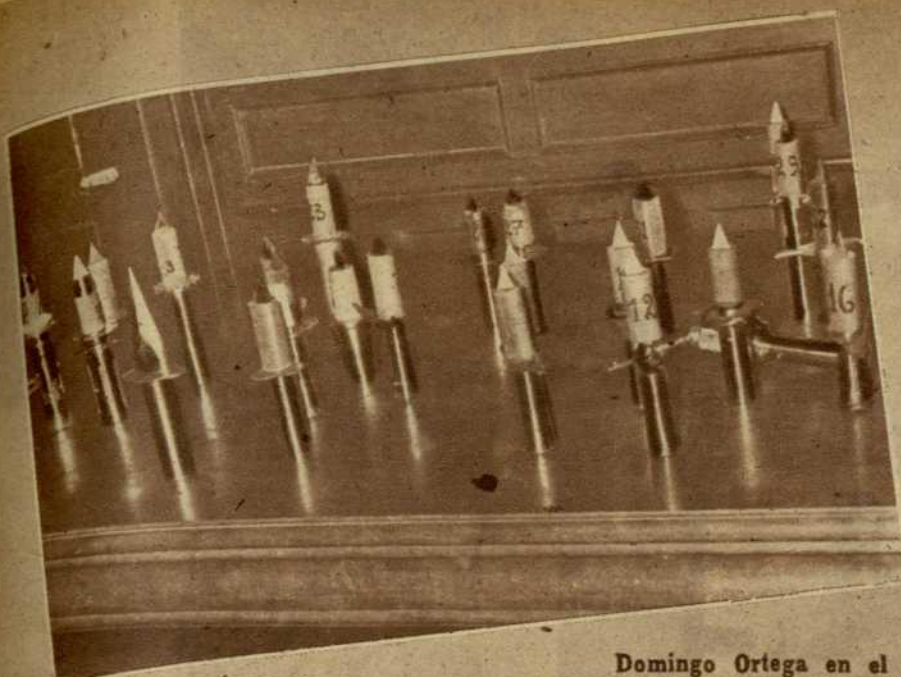
A lo largo de las faenas no falta el momento —entrado, cómico y asustante— de la venganza de la becerrita (Fotos Arjona)

"EL TURIA"



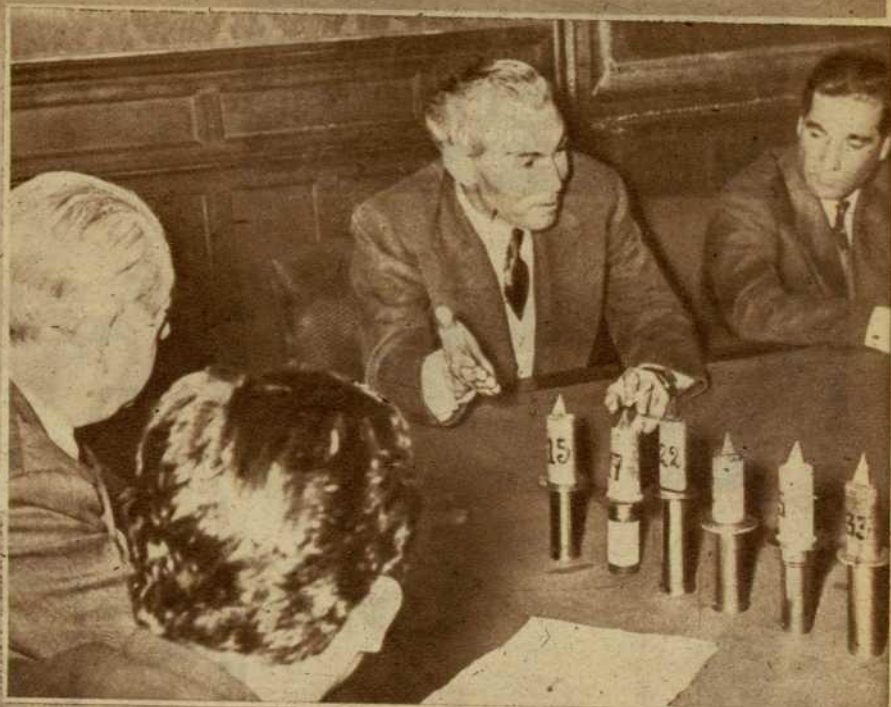
En su presentación
en Barcelona reali-
zó la mejor faena
de la tarde con un
lote de toros difícil

Apoderado:
DOMINGO FERNANDEZ
Teléfono: 21 29 34. - MADRID



He aquí los modelos seleccionados que fueron presentados a la Comisión en el Sindicato de la Ganadería

Domingo Ortega en el uso de la palabra. Apoyó la tesis de los picadores que se oponían al uso del casquillo giratorio



EL PROBLEMA de las PUYAS

Han sido elegidos para prueba dos modelos

LA PUYA ES FIJA Y GIRA LA ARANDELA



El picador Gallego explica cómo el uso del casquillo giratorio impediría a los varilargueros «agarrarse» y daría lugar a marroñazos



Otro picador, «Cicoto», abundando en la opinión de su compañero Gallego, aseguró que el uso de la puya giratoria no era recomendable

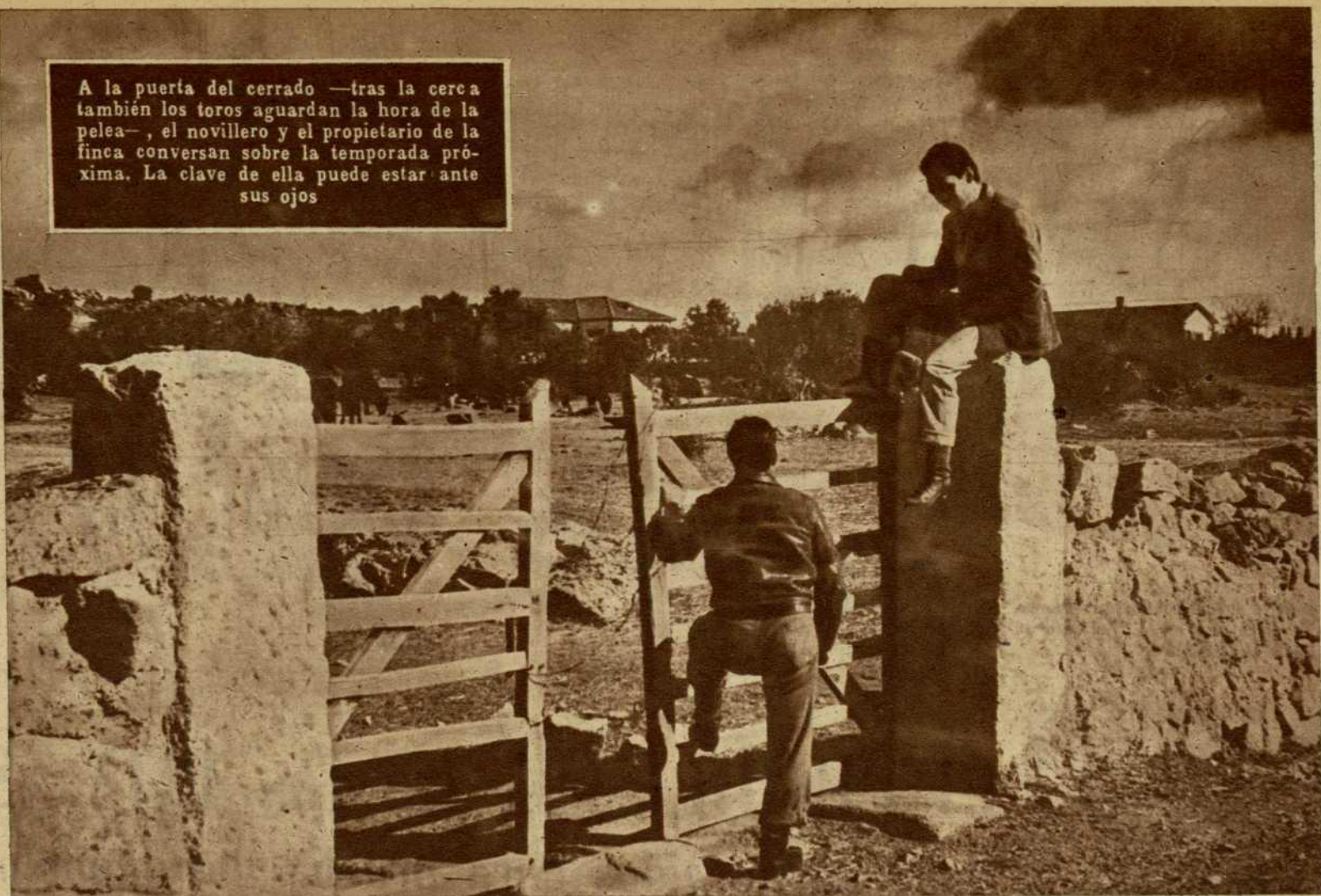


Pepe Dominguín, Manolo Navarro y Manolo Aleas, exponen sus puntos de vista al jefe nacional del Espectáculo y director de EL RUEDO

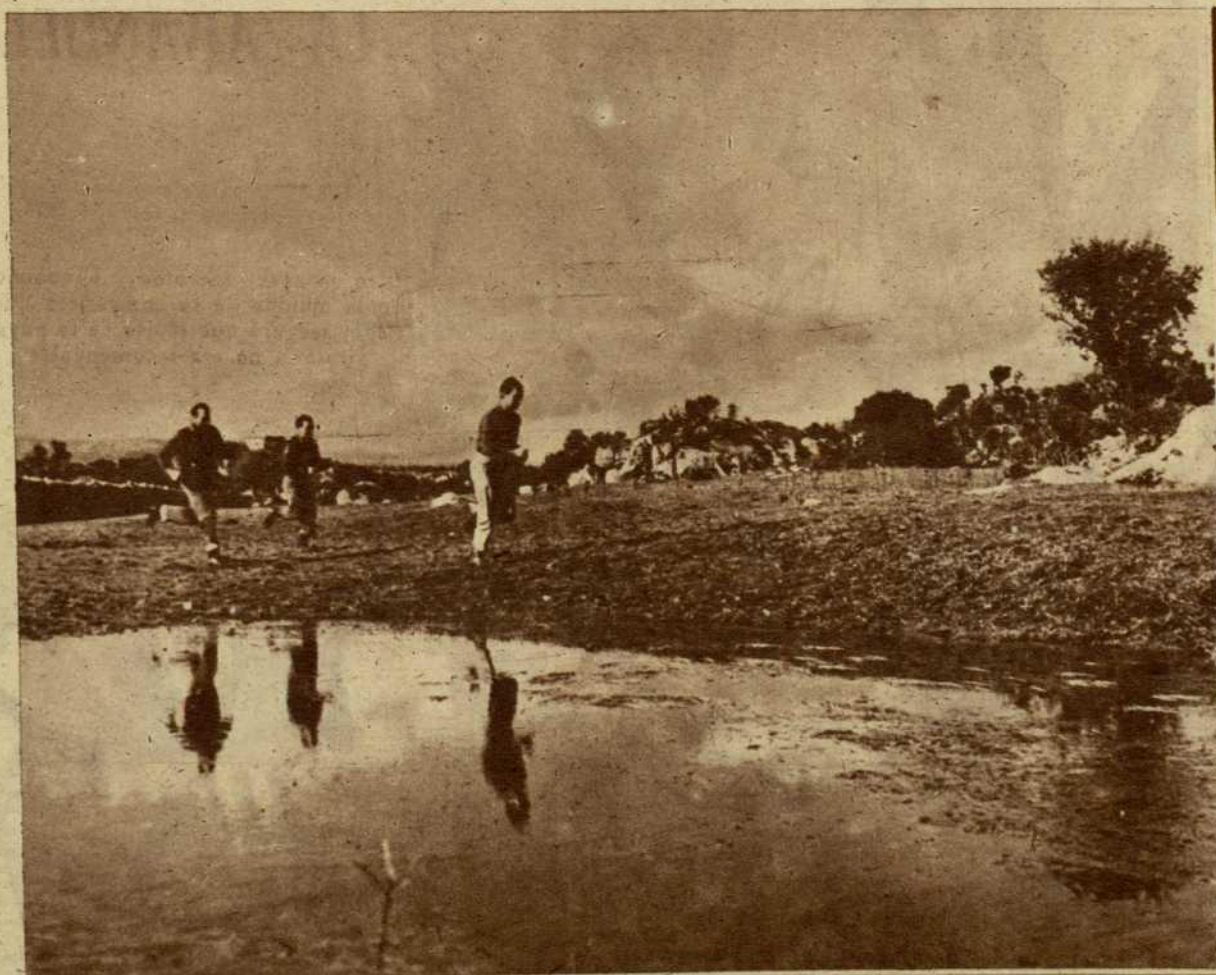
Tras la intervención de Domingo Ortega, el presidente de la Comisión, don Manuel Casanova, nuestro querido Director, consiguió que se tomara el acuerdo de elegir para prueba los modelos presentados por don Jerónimo García Guardiola y don José Navarro (Fotos Ruiz-Lendínez)



A la puerta del cerrado —tras la cerca también los toros aguardan la hora de la pelea—, el novillero y el propietario de la finca conversan sobre la temporada próxima. La clave de ella puede estar ante sus ojos



Ruedos de INVIERNO



La laguna copia la silueta de un posible futuro «as» marchando a paso ligero. Le sigue la pareja de amigos, como dos peones acompañando a su matador en la triunfal vuelta al ruedo...

El día del torero en el campo, del torero con entrenamiento campero, es largo. Algunas horas pueden consumirse mientras se traza, tras los bueyes, la raya larga de la arada

DE octubre a marzo del réplique de campaña a las del Pilar a la hoguera primaveral de las fallas, se prolonga cada año el toque de queda para la Fiesta. Y los toreros que no fueron a América se recluyen entonces en el campo y se entregan a la dura brega, casi anónima, de los tentaderos —que fueron siempre la mejor escuela de tauromaquia— para ir logrando día a día esa “puesta en forma” física y artística que luego les permitirá, si ya conocieron la consagración en las Plazas, mantener su puesto y su fama, y si aún no han alcanzado el definitivo espaldarazo de la alternativa, formar en la vanguardia impaciente de los nuevos ídolos. De los que aspiran a que su nombre pueda servir más tarde para resumir triunfalmente una temporada. El presente reportaje gráfico de Amleiro, captado estos días en una finca de la serranía madrileña, equivale así a una buena síntesis de lo que es un “ruedo de invierno”, y nos enseña de paso cómo una joven vocación torera —la de un novillero mejicano, en este caso— va modelándose artística, tenazmente, en el pequeño anillo de piedra, al que solo se asoma la admiración de los amigos. Y, de cuando en cuando —alamar destefinado—, un tímido sol...



El torero por las estribaciones serranas es el ideal de «hacer piernas». En los momentos como anticipo de los éxitos...

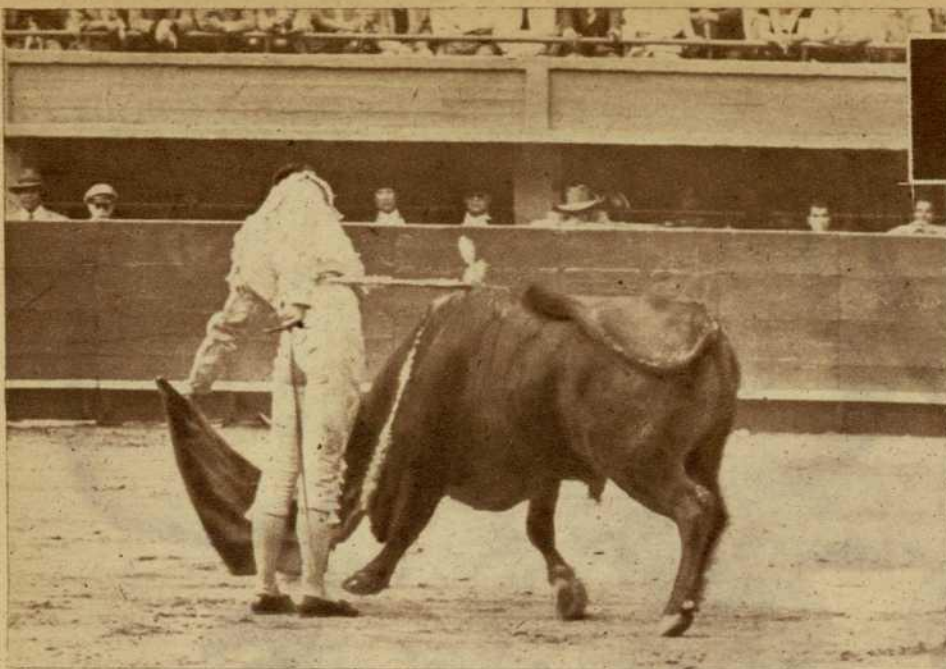


El becerro sale al «ruedo», desde el toril sin límites del campo. Ningún capote ni muleta pueden aún hacerle acudir a ellos, distraerle en su carrera de temor

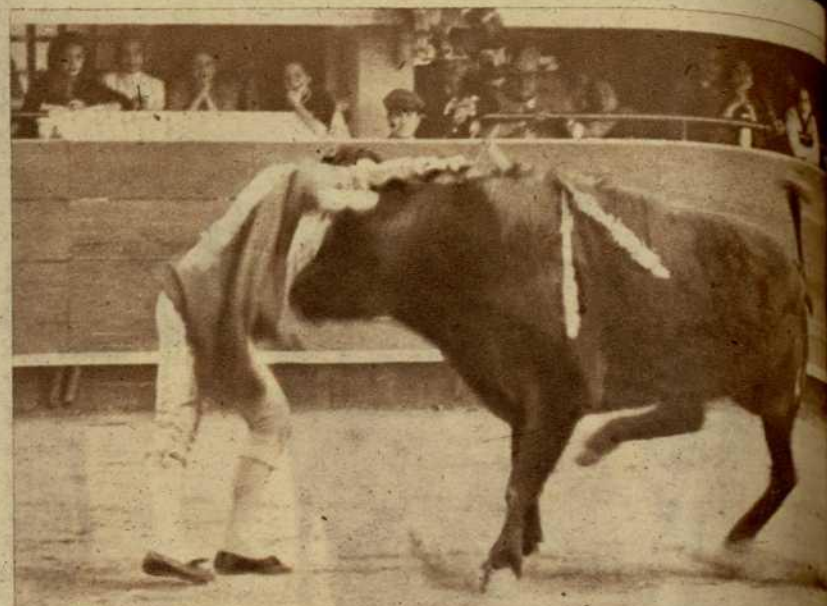


Algunas veces, el torero se convierte voluntariamente en aizcolari. El hacha endurece el brazo que luego habrá de extenderse firme a la hora de la estocada

La corrida del 28 de feb



Un natural de Fermín Rivera, perfecto en su iniciación y seguramente, por lo que se ve, en su total desarrollo. Luego vendrían las series brillantes de naturales y en redondo



Fermín, que había cortado la oreja del primero, hizo una gran faena al cuarto. Al matar agarró una estocada hasta los gavilanes, a pesar de que el toro echó la cara arriba



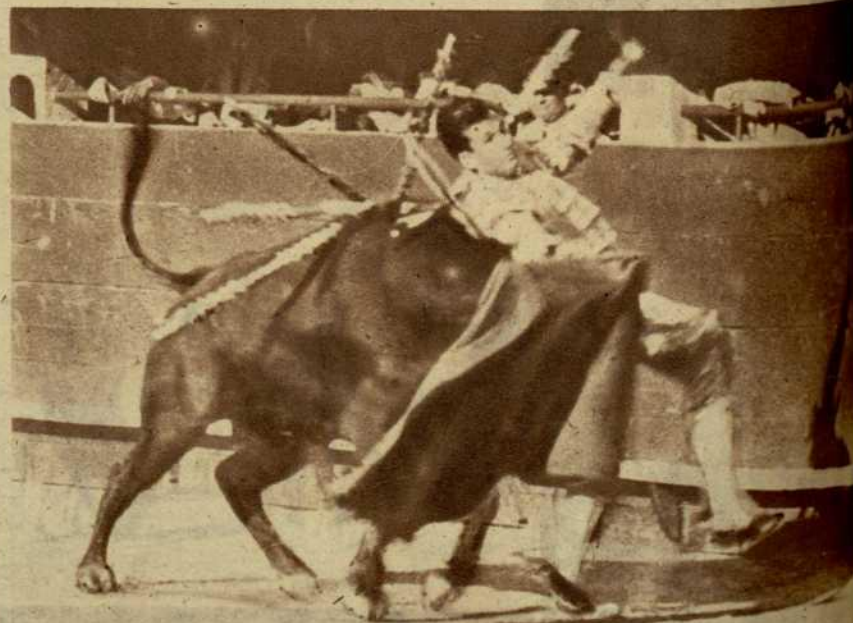
Toros de Tequisquiapán para Fermín Rivera, Luis Procuna y "Chicuelo II"

Los tres espadas salieron a hombros

Gran tarde para el ganadero, que vió cómo a dos de sus toros —tercero y cuarto— les dieron la vuelta al ruedo. La foto recoge un momento de la vuelta dada al cuarto

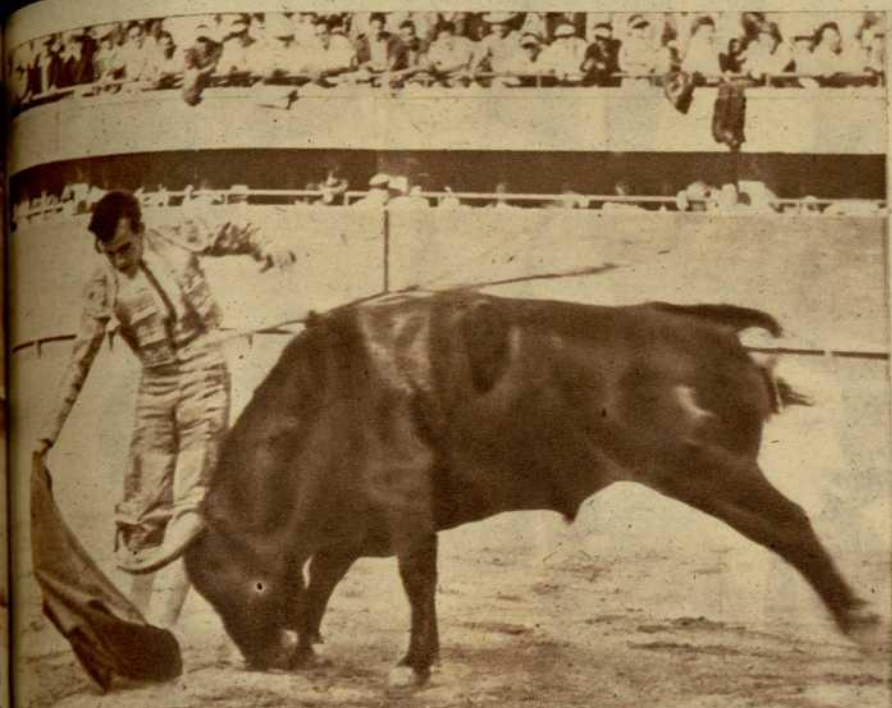


Después de arrastrado el cuarto el público pidió que los toreros, el ganadero don Fernando de la Mora y el empresario diesen la vuelta al ruedo. Y como se pedía se hizo

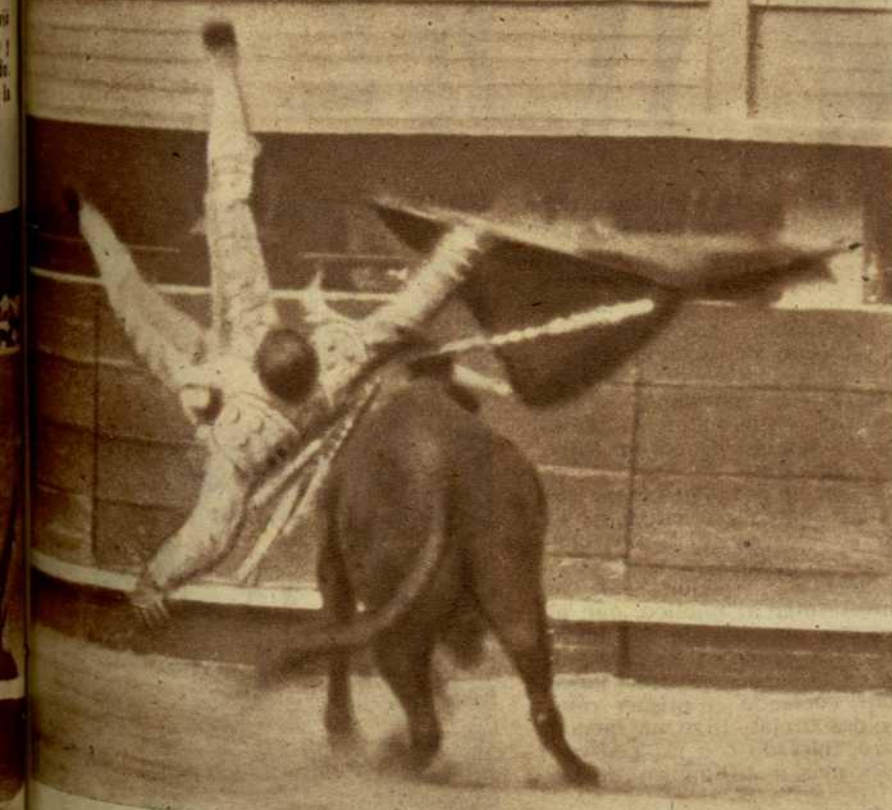


Al iniciar su primera faena y pretender dar un muletazo, a todas luces imposible según cuentan crónicas, «Chicuelo II» fué cogido y recibió un tremebundo porrazo

de febrero en "EL TOREO"

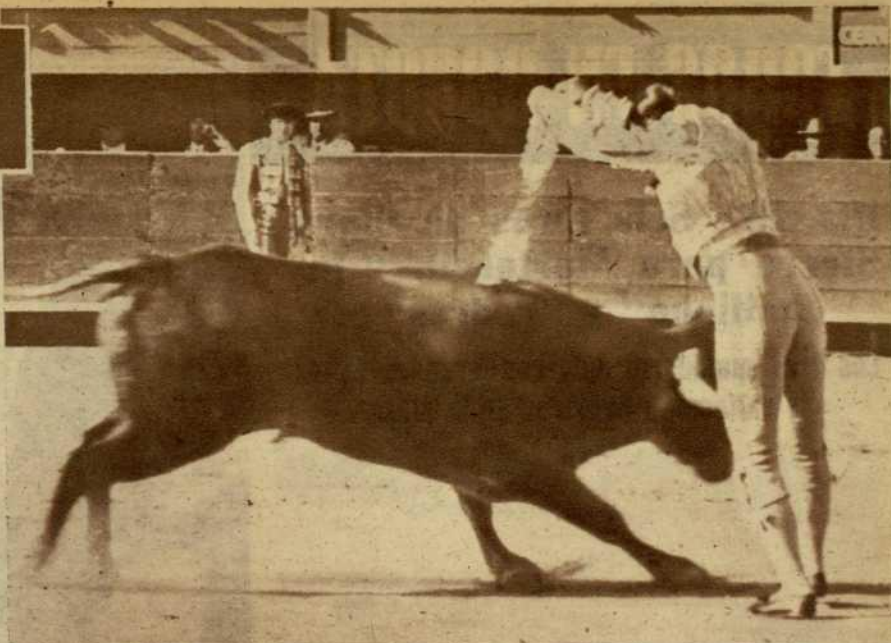


Claro es que «Chicuelo II» no se amilanó. Sereno, como siempre, siguió toreando muy requetebién y como coronó su labor con un estoconazo, cortó las dos orejas y el rabo

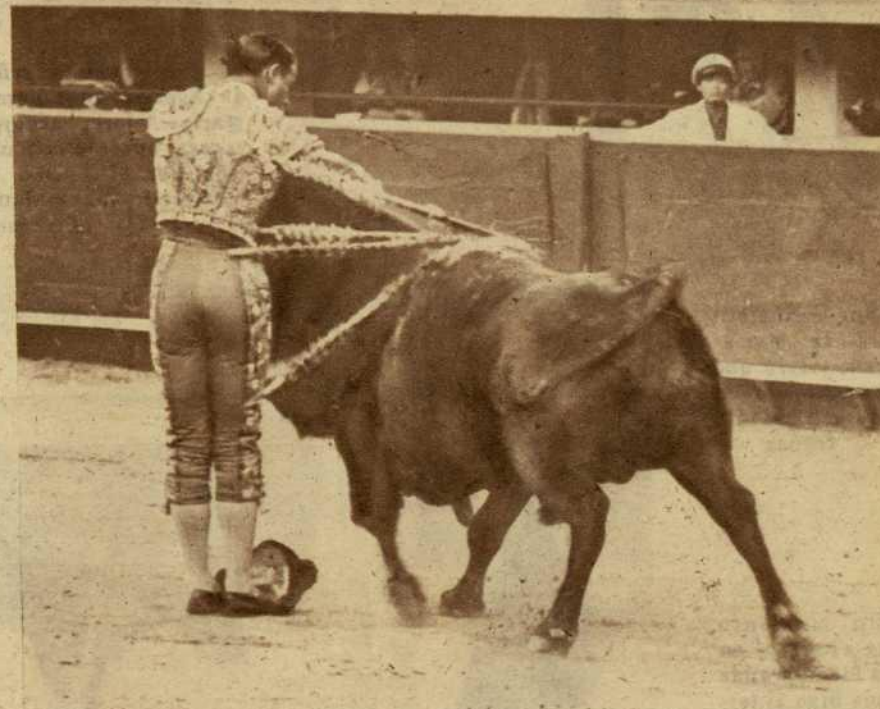


Quiso Procuna alcanzar el mismo triunfo que sus compañeros de cartel, y regaló un séptimo toro que le cogió aparatosamente durante la faena. Al final salió a hombros con los otros dos espadas

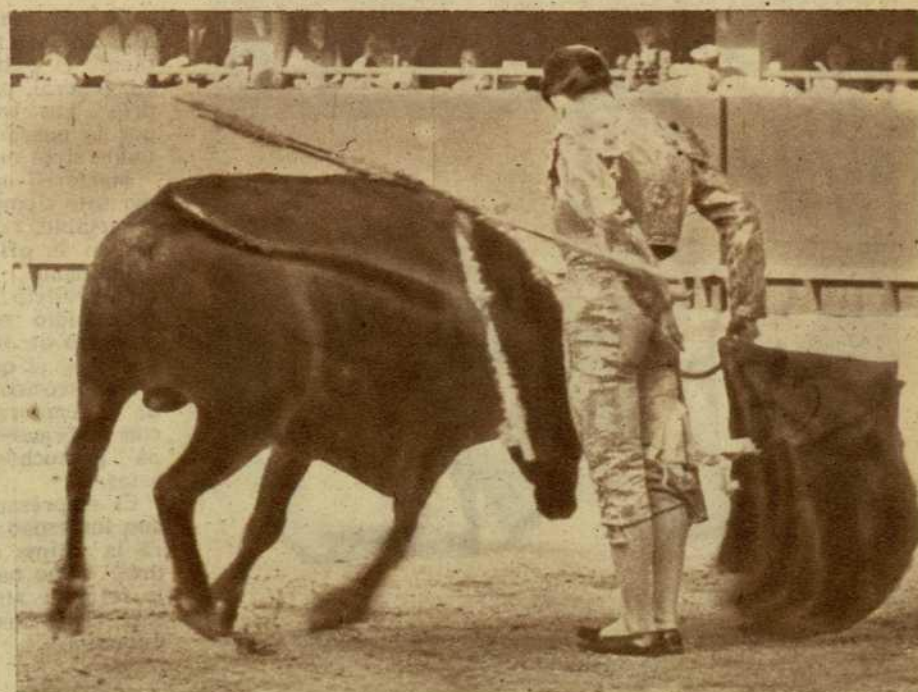
Otra taleguilla de «Chicuelo II» rota y otro éxito de clamor al haber del torero español, que cada día torea mejor y con más arte. El muletazo que recoge la fotografía es inmejorable (Reportaje Cifra Gráfica México)



Procuna y Fermín Rivera rivalizaron en el segundo tercio. Los dos banderillearon en sus toros y ambos fueron ovacionados por ello. La foto recoge un par de Fermín



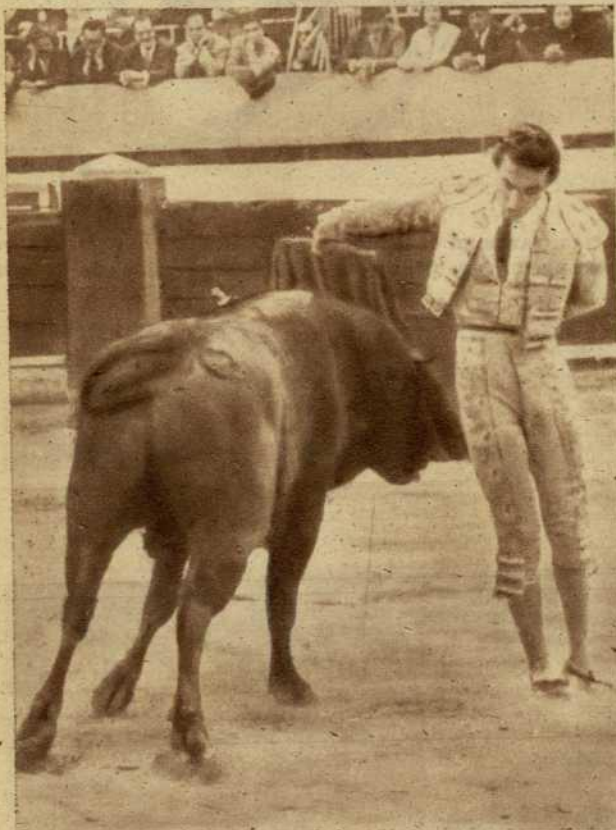
Procuna comenzó una de sus faenas con los pies en la montera y toreó bien, muy bien en sus dos toros; pero no cortó orejas porque estuvo desafortunado al herir



TOROS EN BOGOTÁ

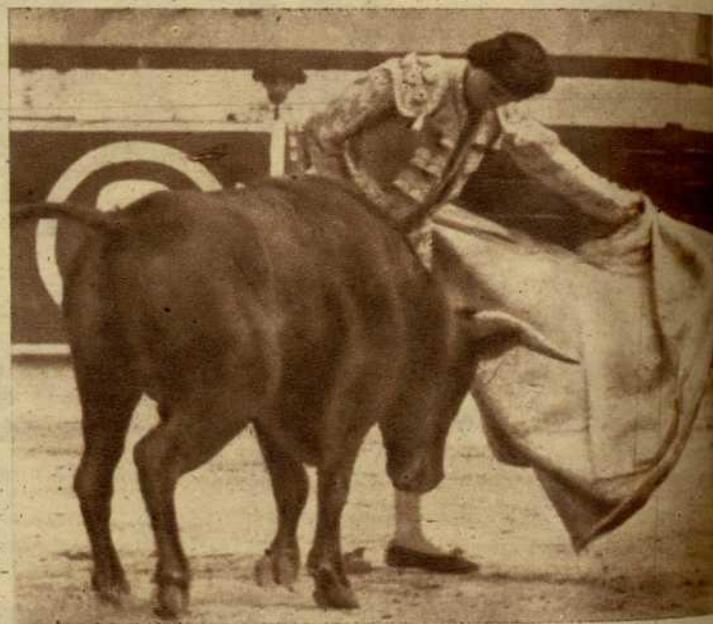
Día 28. - Seis toros de Clara Sierra para Martorell, "Jumillano" y "Pedrés"

Los tres matadores tuvieron grandes éxitos y salieron a hombros de la plaza

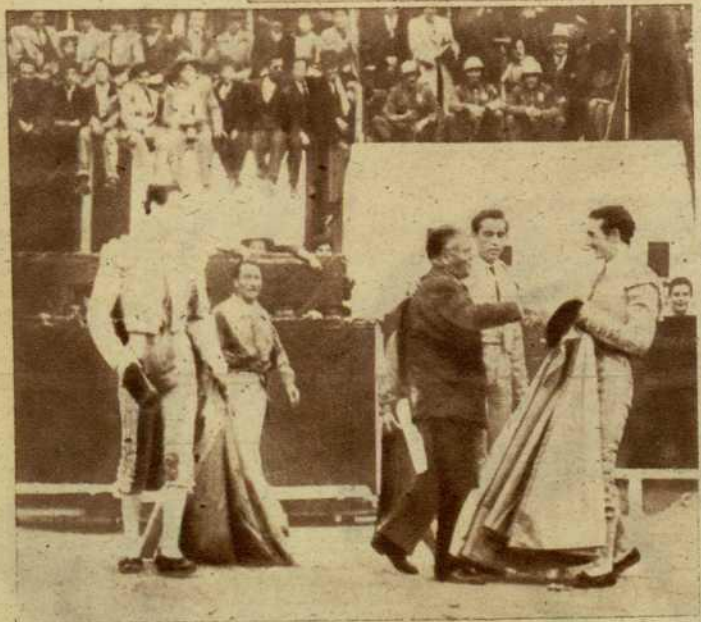


Una manoletina de Martorell, torero que ha cuajado en Bogotá grandes faenas

Un momento de «Pedrés» en la faena grande que hizo al tercer toro de la tarde



«Jumillano» torea con el capote, arimándose a su enemigo de verdad



Los tres matadores obligan al empresario, «Dominguín», a dar la vuelta al ruedo



El excelentísimo señor embajador de España en Colombia, don José María Alfaro, acompañado de su esposa, durante la cena que fué ofrecida por el mismo a los diestros Martorell y «Jumillano» que —juntamente con «Pedrés»— triunfaron

El empresario «Dominguín» nos ofreció el día 28 un cartel, al cual correspondió plenamente el público: seis de Clara Sierra, bravos en general, para Martorell, «Jumillano» y «Pedrés». Los tres diestros salieron en hombros por la puerta grande, después de cortar entre todos siete orejas y un rabo.

Martorell apechó con el peor lote, pero como sale siempre a arrimarse y a satisfacer al respetable, triunfó en toda la línea. Dos orejas en su primero y gran ovación en el otro. «Jumillano», muy torero y tranquilo toda la tarde, volvió a entusiasmar al público, que al final pidió su regreso, después de su nuevo contrato de México. Una oreja en su primero, y dos en el quinto de la tarde. «Pedrés» tuvo un apoteósico debut, cortando el primer rabo de la temporada y dos orejas. Hizo un faenón con el bravo-tercero, iniciado con la «pedresina» y muchos pases más a milímetros de las astas.

El empresario «Dominguín» fué ovacionado con los espadas. El domingo 7 de marzo se dará la última en Bogotá, con Martorell y «Pedrés» como base de cartel. El día 14 comienza la feria de Medellín, con «Armillita». Ordóñez, Martorell, «Pedrés», «Joselillo» y «Morenito de Talavera».

PEREZ



El detalle pintoresco de la llegada de Martorell al hotel (Fotos Manuel H.)



Por los ruedos del MUNDO

SUSENSIONES

La lluvia obligó a suspender las novilladas anunciadas en Madrid, en las plazas de las Ventas y Vista Alegre. Se celebrarán —Dios mediante— el domingo con los mismos carteles.

INAUGURACION EN CASABLANCA

En Casablanca se lidió la primera corrida de la temporada, con la plaza llena.

Antonio Bienvenida toreó bien con capa y muleta, pero estuvo desafortunado con el pincho en el primero. Oyó un aviso. En el otro estuvo muy bien y cortó una oreja.

Rafael Ortega cortó las dos orejas del primero y cumplió en el otro.

Dámaso Gómez cortó dos orejas del primero y una del segundo.

LA CORRIDA GUADALUPANA

En Méjico se celebró, el pasado domingo, la corrida guadalupana en la plaza Méjico, a beneficio de las obras que se realizan para construir una gigantesca plaza frente a la basílica de Guadalupe. Un toro de Torrecillas, cinco de Zotoluca y dos de Tequisquiapan. Se lidiaron ocho toros por haberse inutilizado en el ruedo el tercero.

Chaves Flores, que ratificó su alternativa, fue aplaudido y saludó desde el tercio.

Alfonso Ramírez fue ovacionado y saludó desde el tercio.

Rafael Rodríguez dió dos vueltas al ruedo y cortó dos orejas.

«Capetillo» estuvo breve por las malas condiciones del bicho.

Julio Aparicio estuvo valiente y mató de buena estocada. Fue muy aplaudido.

Suspensiones en Madrid.—Inauguración en Casablanca.—La corrida guadalupana en la Méjico.—La Oreja de Oro de Bogotá para «Joselillo de Colombia».—Festival en Lima.—El pleito de los mejicanos.—Los americanos vendrán al Centenario de Pedro Romero.—Tientas en Valladolid.—Juntas y homenajes.—Por esas Peñas.—Conferencias taurinas.—Es elegida, en Mallorca, la Reina de la Fiesta 1954

A Jaime Bolaños se le aplaudió la faena de muleta. Con el estoque no tuvo acierto. Humberto Moro estuvo valiente. Mató de buena estocada. Ovación y salida a los medios.

En Villa Acuña, Méjico, se lidiaron toros de Santacilla, buenos.

Luis Solano cumplió en el primero y cortó las dos orejas en el otro.

Héctor Saucedo cortó una oreja en el primero y cumplió en el otro.

En Ciudad Juárez, Méjico, se celebró una corrida mixta. Ganado de Campo Alegre, que cumplió, para el matador de toros mejicano Curro Ortega y el novillero español Francisco Honrubia.

Curro Ortega, valiente en el primero. En el otro dió la vuelta al ruedo.

Honrubia cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo en el primero y fue ovacionado y dió la vuelta al ruedo en el otro.

En León, Méjico, se torearon novillos de Nalo Alto, buenos. Media entrada.

Manolo Márquez dió la vuelta al ruedo en el primero, cortó una oreja en el terpero y dió la vuelta al ruedo en el quinto.

Joselito Huerta estuvo discreto en el cuarto y en el segundo. En el sexto cortó una oreja y dió la vuelta al ruedo.

Los dos espadas salieron a hombros.

En Acambaro, Méjico, se celebró un festival con novillos de Sánchez Hermanos, buenos en general.

Rubén Salazar estuvo valiente en el primero. En el otro cortó dos orejas.

Paco Castro dió la vuelta al ruedo en el primero y cortó dos orejas del cuarto.

Sufrió un puntazo en el tercio superior del muslo derecho, del que tardará diez días en curar.

LA OREJA DE ORO DE BOGOTA

En Bogotá se lidió la última corrida de la temporada, en la que se disputó la oreja de oro. Toros de Clara Sierra, mansos.

Martorell trasteó al primero por la cara y mató de pinchazo y estocada. División de opiniones. En el otro hizo faena de arte y dominio y no estuvo acertado con el estoque. Ovación y vuelta.

Antonio Ordóñez, faena deslizada en el primero y pesado con el estoque. Palmas y pitos. En el segundo, mal. Pitos.

«Pedrés», valeroso y aplaudido en faena de muleta del primero. Mal con el estoque. Palmas. En su segundo, voluntarioso para varios pinchazos. Pitos.

«Joselillo de Colombia» estuvo bien en el primero. Mató de estocada y pinchazo. Ovación, orejas y vuelta. En el otro, faena breve y estocada. Ovación, oreja y paseo a hombros.

Ordóñez mató el sobrero, que regaló, y tuvo buena actuación. Cortó las orejas. Salíó a hombros con Martorell y «Joselillo».

La oreja de oro fué otorgada a «Joselillo de Colombia».

FESTIVAL EN LIMA

El día 23 de febrero se celebró en Lima un festival con novillos de Huando, tres muy bravos y tres mansurrones. Bienvenida estuvo muy lucido y ganó una ovación con vuelta al ruedo. Montani estuvo poco lucido y hubo palmas al toro y pitos al matador. Juan Silveti resultó cogido al torear valiente y pasó a la enfermería después de matar al novillo y dar la vuelta al ruedo. «Calerito» toreó al suyo entre ovaciones para ganar las dos orejas, dar varias vueltas al ruedo y escuchar fervidas aclamaciones. Juan Montero estuvo muy valiente y torero y dió la vuelta al ruedo. El último novillo fué toreado por el diestro peruano «El Nene», que escuchó un aviso presidencial.

Al abandonar la plaza los matadores, lo hacen entre las ovaciones del público, que premió así al grupo de matadores españoles y aztecas que con valor, vergüenza y arte han sabido hacer olvidar a la afición limeña el mal sabor de boca que dejó la catastrófica temporada de octubre.

EL PLEITO DE LOS MEJICANOS

La dualidad de asociaciones taurinas en Méjico, con la fundación de la nueva Asociación Nacional de Matadores de Toros y Novillos frente a la antigua Unión Mexicana, había creado una situación especial a los toreros españoles, por ser esta última entidad la signataria del convenio taurino hispano-mejicano. En una reunión celebrada recientemente en las oficinas de la Asociación, sus directivos Rafael Rodríguez y Antonio Velázquez pidieron a los españoles, por conducto de su ponencia designada por nuestro Sindicato del Espectáculo, una absoluta reciprocidad para el trato con la repetida entidad.

En esta reunión se explicó previamente a los toreros españoles que los gastos por concepto de curaciones de «Chicuelo II», «Jumillano» y Manolo Vázquez habían sido cubiertos por la Asociación. Pero que en adelante sólo se atendería a quienes se hubiesen acogido previamente a la misma.

En definitiva, tras un cambio de impresiones entre los españoles, y la mayoría de los mejicanos agrupados en la Asociación, se acordó que los españoles firmarian simultáneamente la solicitud de ingreso en el nuevo grupo y comunicarían su determinación al Sindicato español, insistiendo en que los contratos de todos los mejicanos, sin distinción de bando, deben ser autorizados.

El pacto cuya ratificación se ha pedido al Sindicato español establece que los españoles actualmente en Méjico garantizan, en representación del Sindicato Nacional del Espectáculo, que la Asociación será reconocida igual que la Unión Mexicana de Matadores, como signataria del convenio, y que la Asociación, por su parte, se compromete a respetar en todo y por todo el contenido del pacto.

Este no fué firmado por «Chicuelo II» a reserva de saldar su compromiso con la plaza de El Toreo, ni por «Jumillano» y Manolo Vázquez, ausentes.

Por parte del Sindicato español, su actitud es la lógica de haber solicitado y esperar la documentación referente al reconocimiento oficial de la nueva Asociación, para dar validez a lo pactado entre los toreros de ambos países.

NOTA DEL SANATORIO DE TOREROS

A partir del día 8 del actual se ha restablecido la consulta en el Sanatorio de Toreros, cuya hora de recepción será este año de once a doce.



LIMA.—Los matadores del festival benéfico con las «Madrinas del Carnaval» antes de hacer el paseo



LIMA.—«Calerito», que obtuvo un éxito grande en el festival, saluda al público al despedirse



LIMA.—La señorita Bebelú de la Borda entrega a «Calerito» la Oreja de Oro que el cordobés ganó



MADRID.—Presidencia de la comida homenaje celebrada en honor de nuestro compañero señor García Rojo (Foto Martín)



EL CENTENARIO DE PEDRO ROMERO

En la Oficina de Turismo de Ronda se ha recibido una carta de miss Kathelen Ealker, del «New York Times», de Washington, en la que solicita, en nombre de un grupo de turistas norteamericanos, se le diga la fecha para la celebración en la plaza de toros de esta ciudad de una corrida goyesca de homenaje a Pedro Romero, para asistir a la misma. La noticia la conoció por ser transmitida por Radio Nacional.

TIENTA EN VALLADOLID

En la plaza de toros se celebraron ayer las operaciones de tiente de un novillo y diez vacas de la acreditada ganadería castellana de don Ramón Fernández Zúmel. Actuó de tentador el picador de toros Antonio Cánova, «Rubio hijo», auxiliado a pie por un numeroso y bien calificado plantel de toreros, entre los que señalamos, por su actuación, a los matadores de toros Fernando Domínguez, director de lidia; Victoriano de la Serna y Pablo Lozano; los novilleros Carlos de la Cruz, Manolo Chacarte, Manolillo Lázaro, Luis Aparicio, Marcos de Celis, Go-yito Soria, Paquito García, Rafael Pedrosa, «Morenito de Caracas» y un chaval, hijo de Victoriano de la Serna, que está «envenenado» con el toreo.

Las reses salieron con «buen son» y bravura, pelearon bien, soportaron de igual manera la suerte de varas y se prestaron para el lucimiento de los toreros. De éstos, Fernando Domínguez entusiasmó a la numerosa concurrencia por la calidad de su arte, expuesto en una serie de lances que hicieron arrancar olés y



En la finca de don Manuel González, a Domingo Ortega le encerraron unas vacas con vistas a su debut en la Plaza de Orán. En la foto, el ganadero, Domingo Ortega y el novillero Pepe Alferrán

aplausos y por una faena de muleta de categoría superior. Victoriano de la Serna, con arranques y hasta «fachadas», de renovada juventud, toreó como en sus buenos tiempos con capote y muleta y fué otro que entusiasmó a la concurrencia. Pablo Lozano estuvo bien. Los novilleros, todos los citados y los no citados, estuvieron valientes y artistas.

JUNTA DEL CLUB LUIS MIGUEL

En la Junta general ordinaria celebrada por dicho Club el día 13 del actual resultaron elegidos por mayoría de votos para desempeñar los cargos de Junta directiva los señores siguientes:

Presidente, don Antonio García Muñoz; vicepresidente, don Cándido Panizo del Río; secretario, don Servando Martínez García; vicesecretario, don Luis Marchani Rodríguez; tesorero, don Ricardo Martín Díaz; contador, don Manuel Estrade Molina; biblio-

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Carro Meleja».

Adquiere o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 30 MADRID

VALLADOLID.—Victoriano de Laserna y Fernando Domínguez en la tiente de reses del ganadero Zumel

VALLADOLID.—Un pase natural de Victoriano de Laserna en la tiente de reses de Zumel en Valladolid (Foto Carvajal)



BARAJAS.—«Antoñete» ha llegado de Méjico; en el aeródromo le esperan su madre y familiares y admiradores (Foto Martín)

PALMA DE MALLORCA.—La encantadora señorita Encarnación Martorell Pardo, elegida Reina de la Fiesta 1954 (Foto Juliá)



tecario, don Buenaventura Estévez Baeza; vocal primero, don Isidro Zazo Jiménez; vocal segundo, don Isidro Mardomingo Rodríguez; vocal tercero, don Jesús Oria Martín; vocal cuarto, don Eleuterio Gambao Nieto; vocal quinto, don Vicente Merino de Diego.

HOMENAJE EN ZARAGOZA

Organizado por el Club Taurino de Zaragoza, se ha celebrado un homenaje al nuevo empresario de esta Plaza de toros. Asistieron más de 200 comensales. Don Celestino Martín agradeció el homenaje. Confirmó su ofrecimiento de comenzar la nueva temporada antes de Pascua con dos novilladas de concurso para novilleros aragoneses, a fin de decidir quiénes han de pasar a novilladas picadas. En la primera novillada actuarán Manolo Cisneros, Valdivielso y Alvarez; en la segunda, Manolo Bravo, «Relámpago»; Aguilera y Joselito Lahuerta. A continuación irá la corrida de Pascua. La primera novillada será con Carlos Corpas, «Turia» y Manolo Chacarte. La siguiente, en abril también, con Victoriano Posada, Bartolomé Jiménez y «Rayito». En la tercera hará su presentación Villanueva. Para el día 6 de junio se organiza otra corrida de toros.

Los comensales acogieron con optimismo los proyectos del nuevo empresario.

REINA DE LA FIESTA NACIONAL

El pasado día 2 de marzo, en el teatro Lírico, de Palma de Mallorca, y organizado por la sociedad taurina Tendido 8, tuvo lugar la elección, ante 5.000 espectadores, de la «Reina de la Fiesta Nacional 1954». La afortunada vencedora es una chica de veintidós años, natural de Palma, morena, que entre las nueve finalistas resultó la vencedora. Preguntada cuántas veces había asistido a una corrida de toros, dijo que todavía no había tenido posibilidades de ir a ninguna, pero que desde ahora no se perdería una. Añadió que tampoco estaba enamorada. Que sus aficiones eran el cine, la música y la lectura de obras de autores clásicos. Decidió presentarse al concurso horas antes de que finalizara la inscripción.

Encarnación Martorell Pardo es, hoy por hoy, la joven más popular de Mallorca, y disfrutará del título de «Reina de la Fiesta Nacional 1954» hasta el día 2 del mes de marzo de 1955.—J.

Durante la celebración de este ya tradicional acto en Palma de Mallorca, los profesionales del toreo



de la isla hicieron una colecta entre el público, cuyo dinero fué más tarde entregado al novillero murciano Joselito Moreno, que en la actualidad se encuentra reponiéndose de una lesión pulmonar en el sanatorio de Caubet. Fué un noble rasgo de los toreros mallorquines.—J.

EL BOLETIN DEL CLUB TAURINO DE CASTELLON

Hemos recibido la revista «Afición», circular informativa del Club Taurino de Castellón para su afilados, que inserta los carteles de la feria de la Magdalena para finales de mes; artículos técnicos y de humor, noticias y comentarios, datos sobre la biblioteca, anuncios de festivales y exposiciones, acuerdos de la Junta directiva, un facsímil del emblema del Club y otras secciones de interés; destaca una bella foto de un quite en una corrida de Rodolfo Gaona y Juan Belmonte y una divertida sección de «Preguntas al quiebro». Todo ello, indicio de la vitalidad y pujanza de la afición castellonense, mantenida por su Club, que puede ser puesto como ejemplo ante todos los de España.

CONFERENCIA Y HOMENAJE

(De nuestro corresponsal.)

Celebróse el jueves en Albacete la sexta conferencia del ciclo organizado por la Peña Taurina «Pédrés», que corrió a cargo del crítico taurino de la revista «Semanas», don José María del Rey Caballero, «Selipe». Hizo la presentación del orador don José Aparicio Albiñana, presidente de la Sociedad.



MADRID.—Un momento en el que el novillero Adolfo García, «Belmonte», muestra su gran estilo con el acero (Foto Ortis)

mo. «Selipe» fué interrumpido varias veces con entusiastas aplausos, y al final se le hizo entrega de la clásica navaja albaceteña.

Por un nutrido grupo de amigos y admiradores del matador de toros albacetense Manuel Jiménez, «Chicuelo II», se celebró el domingo último un simpático acto de homenaje al torero —todavía ausente, en Méjico— por sus triunfos en aquel país.

En la mesa presidencial tomaron asiento, entre otros notables aficionados, los hermanos del diestro, don José y don Ricardo Giménez Díaz; el hermano del apoderado de «Chicuelo II» y representante del matador en España, don Ricardo Callejas Auñón, y el director del diario «La Voz de Albacete», don Antonio Andújar Balsalobre.

Después de servirse una comida íntima hicieron uso de la palabra para ensalzar a «Chicuelo II» y celebrar sus éxitos algunos de los asistentes, y don Antonio Andújar recitó su «Brindis por Chicuelo II en Méjico», que fué muy aplaudido por su inspiración. Don Ricardo Callejas dió las gracias en nombre del torero y de su poderdante.—Reverte.

LOS MAS GRANDES ASES DEL TOREO

en magníficas láminas al natural 30x23 cm., a pluma, en dos tonos, por José Domínguez. Muy aptas para enmarcar. Solicítelas contra reembolso de 15 pesetas a VERGARA, Junqueras, 16, 9.ª, D. BARCELONA



Consultorio Taurino



F. S. L.—Sevilla. Insistimos en que el verdadero nombre del ex matador de toros citado por usted es Luis Moragas Fuertes. ¿Qué quiere usted que le aclaremos? Y siendo verdad, como es, ¿por qué ha de resultarle a usted violento preguntarse al propio interesado, máxime siendo amigo? Ni comprendemos sus recelos ni nada hay que aclarar sobre el caso. Quizá el nombre y los apellidos que adoptó le parecieran más eufónicos y toreros que los propios.

A. S.—Onda (Castellón). Nunca oímos cantar romances dedicados al novillero Paco «Fabrilo», ni conocemos la letra de ninguno. Lamentamos no poder servirle. Los que pudieran dedicarle por su trágica muerte no debieron de salir de los límites de la región, pues fué un torero oscuro dentro de su categoría de matador de novillos.

J. M. V. G.—Cáceres. Sabemos que esa Plaza de toros fué inaugurada el 6 de agosto del año 1846 con una corrida en la que «El Chiclanero» y «El Lavi» (Manuel) lidiaron toros de don Gaspar Muñoz; pero ignoramos cuántas corridas más podrían celebrarse durante dicho año en ella, cosa, para nosotros, muy difícil de averiguar, porque en 1846 no se publicaban periódicos taurinos.

Tertulia Taurina. La última corrida que se celebró en la Plaza Monumental de Sevilla fué el 29 de septiembre del año 1920. Se lidiaron en ella ocho toros de Pérez de la Concha, y actuaron los matadores Rafael «el Gallo», Manolo Belmonte, «Chicuelo» y Granero.

A. E. V.—Cádiz. Desea usted saber todos los espectáculos taurinos (corridos y novilladas) que se han celebrado en San Roque desde que fué inaugurada su Plaza de toros, ¿no es eso? Pues bien, mire usted: la inauguración, según nuestras noticias, ocurrió el 20 de agosto del año 1853, actuando el madrileño Cayetano Sanz y el granadino Francisco Vilches, «Lillili», y debe usted hacerse cargo, señor Esteban, de que cien años son muchos años para meterlos en una respuesta de este CONSULTORIO, aparte de que por lo menos de medio siglo no sería posible obtener datos ni ninguna fuente de información.

J. P.—Barcelona. Manuel Jiménez y Moreno, «Chicuelo», hizo su presentación en esa ciudad en la desaparecida Plaza de la Barceloneta el 16 de febrero del año 1919, en cuya ocasión estoqueó ganado de don Pedro Salvador con Emilio Méndez y Francisco Peralta, «Facultades».

En la Plaza de la Maestranza de Sevilla se dió a conocer el 19 de abril siguiente, al estoquear, con José Carralafuente y Juan Luis de la Rosa, reses del marqués de Albaserrada.

Y en Madrid hizo por primera vez el paseo el 8 de agosto de aquel mismo año, acompañado de García Reyes y Joselito Martín, en cuya novillada lidiáronse seis toros de la ganadería de don Antonio Flores.

El año en que más corridas toreó fué el de 1928, durante cuya temporada sumó 81.

Si, señor, le suponemos definitivamente retirado de la profesión, aunque no podemos afirmarlo rotundamente.

M. M.—Barcelona. La ley del Descanso Dominical, aplicada a las corridas de toros, se observó solamente desde el 11 de septiembre del año 1904 hasta el principio de la temporada siguiente. Con fecha 21 de abril de 1905, el Gobierno presidido por don Raimundo Fernández Villaverde autorizó que se celebraran corridas los domingos, y el día 23 de dicho mes, Pascua de Resurrección, torearon en esa ciudad «Bonarillo», «Conejito» y «Guerrero», los cuales dieron cuenta de seis toros de don Anastasio Martín.

En dicho domingo de Pascua hubo, además, corridas en Madrid, Sevilla, Zaragoza, Murcia y San Sebastián y varias novilladas en otras poblaciones.

A. P.—Sevilla. El matador de toros Ignacio Sánchez Mejías se echó al ruedo en esa Plaza de la Maestranza, como espontáneo, el 21 de abril de 1925, cuando se celebraba la última corrida de aquel ciclo ferial, en la que actuaron como matadores La Rosa, «Chicuelo», Agüero y «Litri». La intervención de Ignacio fué en el séptimo toro, de Santa Coloma, al que banderilleó después de clavar el primer par el banderillero aragonés Matías Aznar, «Armillita».

R. N. O.—La Coruña. Sí, señor; hubo matadores franceses con alternativa, Pierre Cazenave, «Félix Robert», y Pierre Boudin, «Pouly». El primero recibió la investidura de matador de toros, de manos de Fernando Gómez «el Gallo», en Valencia, el 18 de noviembre del año 1894, y la confirmó en Madrid, de manos de «Bonarillo», el 2 de mayo de 1899.

Y el segundo la obtuvo en Barcelona, de manos del mejicano Juan Silveti, el 7 de agosto de 1921, y se la confirmó en Madrid «Fortuna» el 28 de mayo de 1922.

E. F.—Bilbao. El diestro Faustino Vigiola, «Torquito», segundo de dicho apodo, tomó la alternativa en Salamanca el 15 de agosto de 1925, de manos de «Larita», y actuando de testigo el mejicano Juan Silveti. Después de tal corrida

solamente toreó otra en aquel año, el 13 de septiembre, en Zamora. Marchó a Venezuela en el invierno siguiente, y actuó en Caracas los días 9, 16 y 30 de noviembre, 13 de diciembre y 1 de enero, y en Valencia, de dicha República, el 28 de diciembre; en 1926 solamente toreó una corrida, el 7 de septiembre, en Guijuelo (Salamanca), alternando con el citado «Larita», y ya no lo hizo más como matador de toros, pues en 1927 trabajó ya como banderillero, sin haber confirmado su alternativa en Madrid.

D. J.—Sevilla. No sabemos de ningún otro torero que haya recibido la alternativa de manos de su padre más que de Francisco Arjona y Reyes, «Currito», a quien el autor de sus días, «Cúchares», le hizo la obligada cesión de trastos en Madrid el 19 de mayo de 1867.

En el siglo XVIII, allá por los años 1775 y 1776, en que Pedro Romero empezó a alternar con su padre, Juan, pudo éste otorgarle la alternativa; pero no hay memoria de que tal cosa hiciese ni documento que lo acredite, pues en tal tiempo no estaba regularizado dicho acto ni era indispensable la cesión de avios para adquirir la categoría de matador de toros.

L. V.—Tarragona. Hilario González, «Serranito», no había cumplido aún los veinticinco años cuando dejó de existir, en Madrid, como consecuencia de la cornada sufrida en Astorga el 23 de agosto de 1908, pues había nacido en Olivares (Sevilla) el 21 de diciembre de 1883, y el fallecimiento ocurrió el 13 de octubre del año primeramente citado.

Como matador de toros solamente actuó en estas cinco corridas: 28 de junio, Murcia (alternativa), con «Machaquito» y Vicente Segura y toros de Olea; 5 de julio, Barcelona, con «Guerrero» y Bienvenida y toros de Veragua; 25 de julio, Carabanchel, con Rafael «el Gallo» y toros de Olea; 2 de agosto, Cartagena, con «Saleri» y Bienvenida y toros de Concha y Sierra, y 23 del mismo mes, Astorga, con «Regaterín» y toros de Santiago Necher. El primero, llamado «Sordito», fué el que le hirió mortalmente.

D. R. P.—Barcelona. El novillo a que usted se refiere de la ganadería de Murube se llamaba «Boquerón», y se lidió en la Plaza de las Arenas, de esa ciudad, el 7 de mayo de 1922. Heridos los dos matadores, que eran «Facultades» y José Cabezas, y lidiado en sexto lugar, no consiguió estoquearlo el sobresaliente, Juan Montenegro, y después de los tres avisos fué apuntillado en el ruedo. Había tomado nueve varas, por ocho caídas y cuatro caballos muertos. Fué ovacionado en el arrastre.

L. F.—Madrid. El ex matador de toros Pacomio Peribáñez y Antón nació en Valladolid el día 14 de mayo del año 1882.

L. S. S.—Madrid. El insigne escritor don Mariano de Cavia, que firmó sus trabajos taurinos con el seudónimo «Sobaquillo», nació en Zaragoza el 22 de septiembre de 1855, y falleció en Madrid el 14 de julio de 1920.

P. S. M.—Cartagena. El toro «Violeta», de Miura, lidiado en Santander el 25 de julio del año 1904, fué estoqueado brillantemente por Rafael González, «Machaquito».

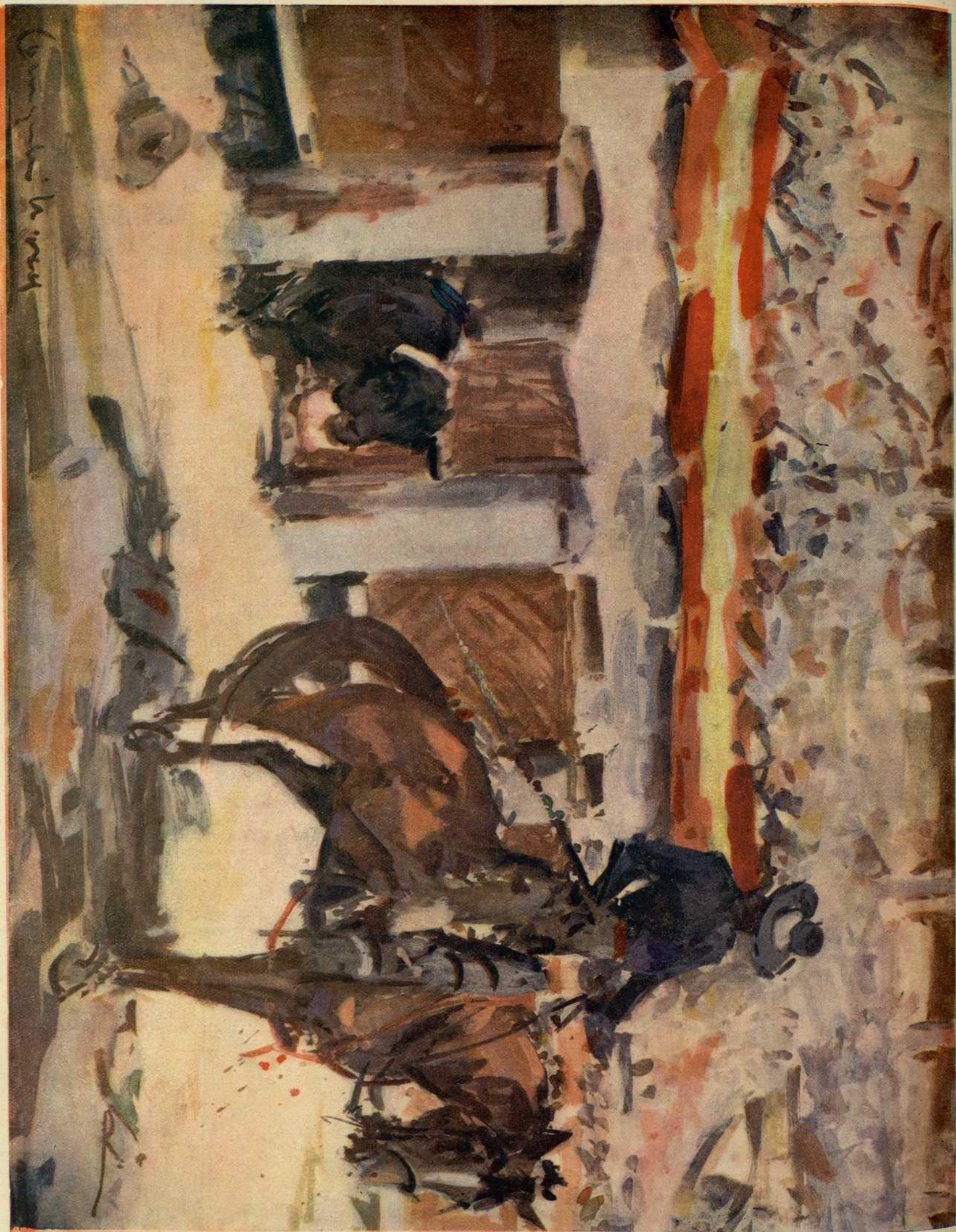
LA PUPILA DE «DON GIL»

Refiere don Luis Carmena y Millán en su libro «Lances de capa» (1900) que en cierta ocasión le refirió el que fué matador de toros Antonio Gil y Barbero, más conocido por «Don Gil» (1827-1902), que, alternando una tarde en Cádiz con Manuel Domínguez, observó que éste iba a citar a recibir un toro que estaba algo humillado, y le dijo:

—No le cite ahí, señor Manuel, que se lo come a usted.

—«Don Gil», cuando le toque a usted matar sus toros —replicó Domínguez— haga lo que le parezca, pero a mí déjeme usted en paz.

Metió el pie y avisó con la muleta, pero no había acabado de hacerlo, cuando fué arrollado por el toro, que le enganchó por la parte interior del muslo.



Esperando a porta gayola

(Temple de González Marcos)